



GUÍA DE LÍDERES + SERMONES

PRIMERO DIOS

10 DÍAS DE
ORACIÓN

y 10 horas de ayuno



FICHA TÉCNICA

COPYRIGHT © DIVISIÓN SUDAMERICANA

DERECHOS INTERNACIONALES RESERVADOS.

COORDINACIÓN GENERAL

JEANETE LIMA Y JOSANAN ALVES.

TAPA

GUSTAVO LEIGHTON

DIAGRAMACIÓN

GUSTAVO LEIGHTON

TRADUCCIÓN

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN - DSA

REVISIÓN

DEPARTAMENTO DE TRADUCCIÓN - DSA

AÑO 2022

CONTENIDO

GUÍA DEL LÍDER 6

SERMONES..... 21

EL FUTURO REVELADO 22

FIDELIDAD APROBADA 30

PALABRA SOBERANA 42

FAMILIA MISIONERA - LA FAMILIA Y SU VERDADERA MISIÓN 50

VERDAD VIVA..... 57

ESPERANZA SEGURA..... 68

SANTUARIO VIVO..... 76

MOVIMIENTO MUNDIAL 82

LOS MENSAJES ANGÉLICOS..... 92

EL ÚLTIMO EVANGELIO 100

GUÍA DEL LÍDER



¡Bienvenido a los 10 Días de Oración!

¿Cree que estamos viviendo los días finales de la historia de este mundo? Creo que su respuesta será “sí”. Mirando alrededor, no hay como negar que las señales se están cumpliendo. No hay como negar que el amor se está enfriando en muchos. No hay como ignorar todo lo que está ocurriendo a nuestro alrededor. Entonces, es tiempo de prepararnos y de alertar a otros con respecto a los días solemnes que estamos viviendo.

Es tiempo de buscar conocimiento sobre lo que pasó y sobre lo que está por venir. Cuando estudiamos sobre el pasado, alimentamos nuestra certeza de que el mismo Dios que guio a su pueblo en ese tiempo, está a nuestro lado y nos guiará hasta nuestro destino final: ¡la eternidad!

En ese contexto, la lectura obligatoria para todos nosotros es el libro *El conflicto de los siglos*, que será el libro misionero de este año. Es verdad que esa no fue una elección aleatoria; fue dirigida por Dios, que más que nosotros, sabe la urgencia del tiempo, sabe que el reloj está casi llegando a la media noche.

En el libro *Exaltad a Jesús* p. 258, Elena de White afirma que: “Dios no fija límites al avance de aquellos que desean ser “llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y espiritual inteligencia”. Por la oración, la vigilancia y el desarrollo en el conocimiento y comprensión son “corroborados de toda fortaleza, conforme a la potencia de su gloria”. Así son preparados para trabajar en favor de los demás. Es el propósito del Salvador que los seres humanos, purificados y santificados, sean sus ayudadores”.

Queda claro que debemos, como dice el texto, orar, vigilar y crecer en la comprensión y en el conocimiento del “así dice el Señor”, y él espera que nosotros nos involucremos con la salvación de los demás.

Otra cita sobre esta temática está registrada en la página 58 del libro *Reavivamientos modernos*: “Necesitamos comprender más claramente de lo que solemos las contingencias del gran conflicto en que estamos empeñados. Necesitamos comprender más ampliamente el valor de las verdades de la Palabra de Dios, y el peligro de consentir que el gran engañador aparte de ella nuestra mente”. Nuestra preparación y participación con la salvación de los que están a nuestro alrededor son urgentes y merecen nuestra total atención.

Además de la participación con el estudio del libro *El conflicto de los siglos*, es nuestro deseo que, durante estos 10 Días de Oración, usted despierte aún más a la importancia de la oración y de la intimidad con Dios, especialmente en este contexto del tiempo del fin.

¿Quiere alimentar su alma? ¿Quiere tener intimidad con Dios? ¿Quiere descansar confiado en los brazos del Señor? ¿Quiere entregar su vida y la vida de sus amados al Dios que nunca falla? ¿Quiere tener paz y esperanza en este mundo de dolor y sufrimiento? ¿Quiere estar preparado para las luchas y batallas que están delante de nosotros, precediendo el regreso de nuestro Salvador? Entonces, desarrolle el hábito de orar y crea en lo que está escrito en Marcos 11:24 “Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá”.

Dios continúa llamando a cada uno de nosotros a un reavivamiento, porque él desea derramar bendiciones sobre la familia, la iglesia, la comunidad y el mundo. Usted está siendo llamado para liderar este movimiento en su iglesia en 2023.

Esta guía trae orientaciones e ideas para que el programa sea realizado en cada congregación, aprovechando bien todos los materiales y encuentros, involucrando a toda la iglesia y llevando a los miembros a una experiencia viva y transformadora.

OBJETIVOS

1. Buscar el reavivamiento espiritual por medio del estudio de los capítulos del libro *El conflicto de los siglos*, que será el libro misionero en 2023 y 2024. Si hay una literatura que todos nosotros deberíamos leer repetidamente, es, sin duda, este libro. La historia

está allí descrita desde su principio hasta su final, y no podemos dejar de estudiar y saber explicar todos esos acontecimientos.

2. Orar para alcanzar a las personas no adventistas o apartadas de la iglesia y ofrecerles estudios bíblicos.

SOBRE EL PROGRAMA

El lema de 2023 fue establecido con el objetivo de incentivar la lectura del libro *El conflicto de los siglos* con empeño y oración, buscando la renovación de la fe en las promesas de nuestro Dios para el tiempo del fin, y la transformación de la vida.

Lema: El fin: preparación para la victoria

Fecha: 23/02 al 04/03/2023

Primer sábado (25/02): 10 Horas de Ayuno y Oración

Segundo sábado (04/03): Celebración misionera

Foco: Reavivamiento, lectura del libro *El conflicto de los siglos* y búsqueda de interesados para estudios bíblicos – siembra para Semana Santa.

Materiales: Revista adultos, teen e infantil; Guía para líderes; 10 sermones; viñeta; artes para PPT; camiseta; invitación y señalador.

Líderes de departamentos involucrados: Ancianato, Mayordomía, Ministerio de la Mujer, Ministerio Personal, Recepción, Ministerio Infantil, Ministerio del Ado-

lescente, Música, Secretaría y otros que la iglesia crea que son necesarios.

SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR EL PROGRAMA EN LA IGLESIA

El primer paso es promover una reunión entre los líderes para que juntos elaboren la planificación del programa y distribuyan las responsabilidades. Cada líder puede contribuir en la planificación, en la organización y en la coordinación de las actividades, involucrando diferentes ministerios.

Ancianato: Coordinación de la planificación de las iniciativas, calendario e ideas a ser aplicadas previamente y durante los 10 días. Coordinación de los programas, involucrando otros departamentos.

Ministerio Personal: Elaboración de la lista de interesados de la Escuela Bíblica NT, de los miembros alejados, de las visitas registradas y amigos de la iglesia que serán el blanco misionero del proyecto. Coordinación del programa del sábado (04/03), celebración misionera y Día D, con la entrega de cursos bíblicos.

Secretaría: Levantamiento y distribución de los nombres de amigos alejados. Coordinación del programa del día 04/03 junto con MiPes, en caso de que la iglesia haya optado por realizar el proyecto Reencuentro en este periodo.

Mayordomía: Distribución de las revistas de adultos (físicas o digitales). Coordinación de los cultos en la igle-

sia a la noche o de madrugada, durante la semana de los días 23/02 hasta 04/03, en caso de que la iglesia opte por realizarlo de esa forma.

Ministerio Infantil y del Adolescente: Distribución de las revistas teen e infantil (físicas o digitales). Seguimiento y motivación de la lectura a lo largo de la semana, desafío de orar por cinco amigos y compartir mensajes en las redes sociales. Contacto durante la semana y ofrecer el estudio bíblico al final.

Ministerio de la Mujer: Coordinación del programa de 10 Horas de Ayuno y Oración y todo lo que tiene que ver con el primer sábado (25/02). Sugerencias: cámara y/o tienda de oración, comida con frutas.

Ministerio de Recepción: Cronograma del equipo para todos los cultos que tendrán lugar en la iglesia.

Diáconos y diaconisas: Apoyo al equipo de recepción y al Ministerio de la Mujer en la preparación de la comida con frutas y jugos el día 25/02. Organización de la Santa Cena en el cierre del programa de las 10 Horas de Ayuno y Oración.

Música: Elaboración del cronograma de músicos para los programas de la iglesia, con alabanza congregacional y cantos especiales. Elija los himnos que combinen con los propósitos del programa.

Otros departamentos: Desarrollo de iniciativas creativas que prioricen la realidad y las necesidades locales.

Sugerencias: uso de medios digitales, programas de oración en espacios públicos, etc.

MATERIALES

Los materiales están disponibles en los formatos físico y digital, con contenido personalizado para el público adulto, adolescente e infantil.

Para ingresar a los materiales digitales, ingrese a:

adv.st/10diasoracao

Además de la lectura diaria, los participantes deben ser llevados al compromiso de realizar algún tipo de ayuno: TV, música secular, películas, Internet, dulces u otro tipo de alimento que sea de difícil digestión. El propósito de eso es usar el tiempo extra para orar y estudiar la Biblia, pidiendo a Dios ayuda para permanecer plenamente en Cristo. Al adoptar una dieta simple, la mente se vuelve más receptiva a la voz del Espíritu Santo.

Revista adulto: La dinámica de la revista trae una secuencia que apoya y direcciona el estudio diario:

- 1° - Textos inspirados de la Biblia.
- 2° - Textos del Espíritu de Profecía.
- 3° - Aplicación para la vida.
- 4° - Hora de orar con direccionamiento para el momento particular de oración.
- 5° - Motivos de oración del día.
- 6° - Consejo de actividad misionera para cada día.

Revista teen: La revista WhatsApp de Dios: The End, aborda el tema de manera interactiva y con lenguaje y diseño volcado para el público adolescente.

Revista infantil: La revista contiene textos volcados para los niños, adhesivos y actividades que incentivan la lectura. La edición 2023 tiene dos modelos:

Niños alfabetizados: material impreso para lectura y actividades.

Niños no alfabetizados: contenido digital con acceso por medio del Código QR disponible en la revista infantil física. Esta edición trae actividades propias para la edad y la posibilidad de que los padres y profesores realicen la impresión.

PROGRAMAS

El programa de los 10 Días de Oración puede ocurrir en la iglesia, realizando los cultos a la madrugada o a la noche. Para las iglesias que opten por esta estrategia, se prepararon diez sermones con los respectivos PPTs.

Las 10 Horas de Ayuno son coordinadas por el Ministerio de la Mujer, con la participación de todos los departamentos. Para este sábado, se pueden preparar tiendas de oración para la comunidad, cámaras de oración para la iglesia, llamadas o mensajes para los cinco amigos que fueron elegidos para la intercesión, ayuno frugal para ancianos o personas con necesidades especiales. Anexo, esta guía trae una sugerencia para la programación.

Para el Día D del estudio bíblico (4 de marzo), se debe organizar una Celebración Misionera, para la cual los interesados o miembros apartados deben ser invitados. Si fuera el sábado por la mañana, el programa debe ser especial desde la recepción, incluyendo una linda Escuela Sabática, parte especial y un sermón inspirador. El efecto es aún mejor si la iglesia organiza un almuerzo para los invitados o incentiva a que los miembros lleven invitados para almorzar en casa. El programa para los interesados también puede ocurrir en la parte de la tarde. Aproveche este día para desafiar a los miembros a ofrecer estudios bíblicos, ya pensando en Semana Santa.

LO QUE NECESITA SABER Y ENSEÑAR A LA IGLESIA

Ayuno: Comenzar el año con ayuno y oración es una manera maravillosa de dedicar la vida a Dios para el siguiente año. Elena de White dice: “De ahora en adelante hasta el fin del tiempo, los hijos de Dios debieran ser más fervientes y más despiertos, y no confiar en su propia sabiduría, sino en la sabiduría de su Caudillo. Ellos debieran dedicar días especiales al ayuno y la oración. No es necesario que se abstengan de alimento, pero debieran comer con moderación alimentos sencillos” (*Consejos sobre el régimen alimenticio*, p. 223).

El ayuno no es una manera rápida de obtener un milagro de Dios ni un sacrificio para obtener de Dios algo a cambio. El ayuno significa la consagración para que el Señor actúe en nosotros y por medio de nosotros.

El Espíritu Santo: Es importante pedir que el Espíritu Santo muestre el motivo por el cual cada uno debe orar. La Biblia dice que no sabemos por qué orar y que el Espíritu Santo es quien intercede por nosotros.

“No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo. Esto explica lo que significa el pasaje que dice que “el mismo Espíritu pide por nosotros con gemidos indecibles” (Romanos 8:26). Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos”” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 113).

La fe: En el libro *El ministerio de curación*, página 407, está escrito que “La oración y la fe harán lo que ningún poder en la tierra podrá hacer”. También podemos leer en el libro *La educación*, página 258, que se puede pedir “cualquier don que él haya prometido; luego tenemos que creer para recibir y dar gracias a Dios por lo que hemos recibido”. Por lo tanto, es importante crear el hábito de agradecerle a Dios anticipadamente, por medio de la fe, por lo que él hará y por la forma como él responderá las oraciones.

Oración por los otros: Cada uno debe ser motivado a sacar algún tiempo para preguntarle a Dios por quién debería orar; también es imprescindible pedirle a Dios la dádiva del verdadero amor para trabajar por la salvación

de las personas. Todos deben elegir cinco personas (pueden ser parientes, amigos, compañeros de trabajo, vecinos o simplemente conocidos) y la lista con los nombres debe ser mantenida en un lugar siempre visible, como la Biblia, por ejemplo. Durante los 10 Días, cada uno es animado a orar consistentemente por esas personas. Este es un ejercicio cuyo resultado suele dejar a todos maravillados con la forma como Dios trabaja en respuesta a las oraciones.

Diario: Tener un diario durante los 10 Días de Oración puede ayudar a los participantes a internalizar el tema de la oración del día, asumir compromisos concretos con Dios y a reconocer las bendiciones. Escribir las oraciones y mantener un registro de las respuestas de Dios es un camino cierto para el ánimo.

Si fuere viable, durante el culto de oración, puede separarse un tiempo para que las personas escriban en sus diarios personales las respuestas de Dios. Otra sugerencia es un diario en grupo para pedidos y respuestas de oración, ya sea en un cuaderno, un cartel o en el ambiente virtual. Es emocionante y edificante mirar hacia atrás y ver como Dios respondió las oraciones.

Reverencia: La oración promueve el acercamiento a la sala del trono del rey del universo. Ese momento no puede ser tratado de forma descuidada, sino que debe ser reverente. Sin embargo, no es necesario que todo el mundo se arrodille continuamente. Queremos que las personas se

sientan cómodas por una hora, por eso, anímelas a arrodillarse, a sentarse o permanecer en pie, de la forma que se sientan más cómodas.

Pedidos: En lugar de exponer los pedidos de oración en grupo, es mejor animar a las personas a unirse en el compromiso y oración por los pedidos. Y esta es la razón: ¡tiempo! Hablar sobre los pedidos tomará la mayor parte del tiempo de oración y Satanás estará encantado si logra mantenernos hablando sobre los problemas en vez de orar, clamando a Dios por solución. Además, la abertura para contar los problemas, naturalmente, lleva a los participantes a dar consejos y sugerencias. Sin embargo, el poder y la solución vienen del Señor.

“En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primero, segundo y tercer ángeles” (*Testimonios para la iglesia*, t. 9, p. 17).

Continuidad: Después de los 10 Días de Oración y 10 Horas de Ayuno, todos pueden y deben continuar con la vida espiritual diaria, con oraciones y el estudio de la lección de la Escuela Sabática. El contacto y los estudios bíblicos con los interesados también deben seguir hasta el evangelismo de Semana Santa. Es muy productivo

buscar maneras de servir a la comunidad, siempre ofreciendo a las personas el estudio de la Biblia.

PROGRAMA SUGERIDO PARA LAS 10 HORAS DE AYUNO Y ORACIÓN

Sábado 25/02/2023

Recepción acogedora

- 08:00 – Bienvenida

Oración inicial

Momentos de alabanza (tema: oración, tiempo del fin y misión)

- 08:20 – Momento de oración individual (fondo musical)
- 08:35 – Momento de testimonio (entrevistar a alguien que está dando estudios bíblicos)
- 08:55 – Mensaje musical
- 09:00 – Escuela sabática

Mensaje musical

Apertura

Lanzamiento del proyecto de Oración Intercesora (cada miembro elige y ora por cinco amigos, con el objetivo de ofrecer estudios bíblicos: miembros alejados, alumnos de la escuela bíblica, amigos registrados en la recepción, amigos de la iglesia, vecinos

y familiares). Usar el señalador sugerido para escribir los nombres de los amigos.

Estudio en clases: cada clase deberá reforzar el proyecto de Oración Intercesora (elegir cinco personas no adventistas o alejadas para interceder por ellas).

Momento de oración en grupos (orar por los nombres elegidos)

- 10:20 – Momento de comunicación
- 10:30 – Momento de alabanza
- 10:40 – Culto divino

Momento de oración (interceder por amigos que están apartados de la iglesia)

Sermón

- 12:00 – Almuerzo: jugos y frutas
- 13:30 – Alabanza congregacional
- 13:40 – Reflexión: Reavivamiento y misión en el tiempo del fin
- 14:10 – Momento de oración: orar por la celebración misionera del sábado 04/03
- 14:20 – Dinámica de grupo: Como ganar personas para Jesús
- 15:00 – Mensaje musical
- 15:05 – Consejos de cómo abordar de forma eficaz a

las personas elegidas

- 15:30 – Call center: llamar a familiares, miembros alejados, amigos o vecinos y decir que está orando por ellos
- 15:50 – Momento de promoción de los desafíos misioneros diarios de los 10 días
- 16:10 – Testimonios (de personas que leyeron y fueron alcanzadas por el libro *El conflicto de los siglos*, alguien que regresó o fue alcanzado como resultado de los 10 Días de Oración)
- 16:30 – Santa Cena
- 18:00 – Cierre de las 10 Horas de Ayuno y Oración

Involucrar a todos los departamentos de la iglesia, distribuyendo los horarios y las actividades.

SERMONES



EL FUTURO REVELADO



INTRODUCCIÓN

No hay dudas de que estamos viviendo en un tiempo de profundos cambios. Muchas de las profecías del libro de Apocalipsis se están cumpliendo ante nuestros ojos. Hay mucho miedo y preocupación sobre cómo será el fin de todas las cosas. Acabamos de salir de un momento trágico, y la humanidad pronto se encuentra con otras situaciones difíciles. Estamos viendo cosas que nunca vimos antes, pero eso no es motivo para desesperarse o pensar que todo está perdido.

A muchas personas les parece que el mundo está fuera de control. Y puede ser realmente que esté fuera de control desde el punto de vista humano. Pero, quiero asegurarle que no está fuera de control para Dios. En toda la Biblia, hay evidencias claras de que Dios mantiene todo bajo control, y una de las evidencias más importantes son las profecías. El Señor anticipa lo que está por venir para nutrir nuestra confianza y prepararnos para lo que está por venir. En este sermón, trataremos sobre el futuro

que Dios nos dejó revelado. No se trata de una especulación o de intentar prever el futuro, sino de profundizar la comprensión de las profecías. Recordemos en la historia a un rey de Babilonia, su nombre era Nabucodonosor y una noche tuvo un sueño. Cuando se despertó estaba perturbado con lo que había soñado y convocó a sus sabios, astrólogos y videntes, y les dijo: “Anoche tuve un sueño. Siento que es importante. Díganme lo que soñé y qué significa el sueño”.

Esos sabios de la época afirmaban que podían contar sueños e interpretarlos, entonces cuando Nabucodonosor los llamó y dijo: “Díganme lo que soñé”, era algo que consideraba que los sabios podían o debían hacer. Pero ellos hicieron otro pedido al rey: “Cuéntanos el sueño y te diremos lo que significa”. El rey insistió en que los sabios deberían decir lo que él había soñado y después darle el significado para tener la seguridad de que el mensaje era correcto.

Frente a la imposibilidad de atender el pedido del rey, el asunto se puso más tenso, al punto de que Nabucodonosor decidió que esos sabios no eran valiosos para él y emitió un decreto para matarlos (Daniel 2:13). Entonces, buscaron Daniel y sus compañeros porque estaban afectados por el decreto. Al conocer la situación, Daniel pidió una oportunidad para solucionar el problema. Daniel y sus amigos oraron a Dios y él les reveló lo que Nabucodonosor había visto en el sueño y lo que significaba. Entonces Daniel fue a presentarse ante Nabucodonosor para contarle lo que había visto en su sueño.

Daniel 2:27-28

Hay un Dios en el cielo que revela los secretos y le reveló a ese rey lo que sucederá en los últimos días, el tiempo en el que vivimos usted y yo. Otro aspecto que me llama la atención es la actitud del profeta de no atribuirse la capacidad de revelar el misterio al rey ni de querer usar la bendición divina en su propio favor. Las actuaciones sobrenaturales del Señor dan evidencia del poder de Dios y no del poder humano. En ese sueño, Nabucodonosor vio una gran estatua que era diferente a todo lo que había visto. Y cada detalle de esta imagen es importante porque comunica el plan de Dios para la humanidad, desde los días del profeta hasta la consumación final de la historia. Leamos algunos versículos bíblicos para entender mejor la historia del mundo.

Daniel 2:31-34

I. DIOS ES EL QUE ESTABLECE LOS LÍMITES DE LOS IMPERIOS

Cada parte de la estatua con un metal distinto señala el período de los imperios mundiales. Un primer punto que llama la atención es la indicación de la cantidad específica de los reinos. El relato presenta el número exacto.

Nabucodonosor, rey de Babilonia, era la cabeza de oro de un imperio que duró solo setenta años, y de esos años Nabucodonosor gobernó cuarenta. Babilonia era el reino de oro porque ostentaba abundancia de ese metal en sus artes y construcciones. Según los descubrimien-

tos arqueológicos Nabucodonosor escribió sobre su convicción de que Babilonia nunca terminaría. Que alguien dijera que Babilonia tendría fin en el auge de su poder era considerado algo improbable de ocurrir. Pero esa era la revelación de Dios a Daniel y al rey. Y sucedió tal cual fue profetizado. La Palabra de Dios permanece como absoluta porque el imperio de Babilonia tuvo su fin.

Después de Babilonia, la historia nos muestra la ascensión de Medo Persia. Los persas eran más fuertes que los medos, por eso los libros de historia se refieren a ese imperio solo como el reino persa. Bajo el liderazgo de un hombre llamado Ciro, los medopersas invadieron Babilonia. La ciudad de Babilonia tenía grandes murallas a su alrededor, con 60 metros de altura, y lo suficientemente anchas para que los carros transitaran sobre ellas. La ciudad de Babilonia era considerada como una ciudad imposible de ser destruida. Los historiadores nos dicen que dentro de la ciudad había comida suficiente para pasar cuarenta años. Entonces, cuando Ciro con su ejército cercó esa ciudad, el pueblo subió a lo alto del muro, arrojaba comida sobre ellos y se reía.

En medio de la ciudad, corría el río Éufrates. Ciro marchó con sus hombres hasta el río Éufrates y en un lugar seleccionado les ordenó cavar canales. Él descubrió que cierta noche, el rey de Babilonia, ahora Belsasar, daría una gran fiesta, un banquete. Y Ciro decidió que esa noche intentaría invadir la ciudad. Él hizo que rompieran los diques y desviarán el río hacia los canales. Entonces, él y sus hombres marcharon por el fondo barroso del

río Éufrates. Dentro de la ciudad, las dos puertas principales hacia el río estaban abiertas. Los guardas estaban borrachos y, así como Dios lo había revelado, Ciro y sus hombres marcharon y tomaron la ciudad de Babilonia; exactamente como Dios dijo que sucedería.

Después de ese reino vino otro, el de Grecia. Alejandro Magno, enfrentó a Darío, rey de los medopersas, en las planicies de Arbela. Se cree que Darío tenía un millón de hombres. Alejandro Magno tenía cuarenta mil, y aun así salió victorioso. A partir de ahí, Alejandro y sus hombres marcharon por el mundo y conquistaron todos los territorios donde pusieron sus pies.

Pero la Biblia dice que habría un cuarto reino, y el que entró en escena fue el Imperio Romano. Observen cuán exacta es la Palabra de Dios. El Imperio Medo Persa estaba representado por los brazos y el pecho de plata de la estatua. Los brazos representaban la coalición de dos poderes, los medos y los persas. Por eso lo de los dos brazos. Al llegar a las dos piernas de hierro, estas representaban a Roma, este imperio quedó dividido en Roma Occidental y Oriental. Roma, está claro, era el poder dominante cuando Cristo nació. Fue un gobernador romano, Pilato, quien condenó a Cristo a la muerte, y soldados romanos lo crucificaron. Roma era conocida por su crueldad cuando era necesario imponer su supremacía.

Ahora la profecía cambia. En vez de establecerse un reino para sustituir a Roma, con cientos de años de anticipación estaba profetizada la disolución del Imperio Romano. Roma gradualmente disminuyó su fuerza y per-

dió su poder ante las tribus bárbaras. El Imperio Romano de a poco fue reducido a diez tribus principales que formaron la base de la mayor parte de la Europa moderna. Después, fueron destruidas tres naciones prominentes: los Hérulos, los Vándalos y los Ostrogodos.

II. LAS PROFECÍAS DE DIOS PERMANECEN

Daniel 2:41-42

Los pies y los dedos de los pies en Daniel 2 tienen algunas contrapartes definidas en otras profecías bíblicas. En Daniel 7:24, donde surgen diez cuernos en la cabeza del cuarto animal, la Biblia dice que son “diez reyes”. Esos corresponden a los “diez dedos”, a los cuales la Biblia llama nuestra atención en la parte final de la estatua de Daniel 2. Hay otros versículos del Apocalipsis donde encontramos la misma referencia a los diez dedos/cuernos señalando el mismo significado.

Apocalipsis 12:3 menciona un gran dragón rojo, con siete cabezas, diez cuernos y siete diademas en sus cabezas. Aquí están ellos nuevamente. En Apocalipsis 12, surge un dragón con diez cuernos.

En Apocalipsis 17:12, los diez cuernos son diez reyes. Ellos recibieron autoridad como reyes, con la bestia, por una hora. Esta es la última hora de Europa. La Biblia afirma que ellos darán su poder y autoridad a la bestia. Todas las referencias son a los mismos diez reyes, tanto en Daniel 2, Daniel 7, Apocalipsis 12 o Apocalipsis 17.

La profecía nos asegura que el reino sería dividido. Dice que ellos no se unirían más para formar un solo imperio. En realidad, en Europa hay una búsqueda constante para hacer que todas las naciones diferentes trabajen juntas. Por eso existe el llamado Mercado Común Europeo o Unión Europea. Los países se asocian con intereses mutuos, pero están divididos. No forman una sola nación con un solo gobernante.

III. EL FIN DE TODAS LAS COSAS

Daniel 2:43-44

Las naciones de Europa intentaron vez tras vez formar un poder unificado. Intentaron unirse por casamientos mixtos de jefes de estado. Pero nunca formaron una Europa unida. Muchos líderes políticos como Carlomagno, Napoleón y Hitler intentaron conquistar las otras naciones y crear una nación en todo el continente. Pero la profecía había predicho con precisión que todos esos intentos fracasarían. Las Escrituras dicen que no se unirán uno con el otro, así como el hierro no se mezcla con el barro. La profecía también nos dice que esos reinos continuarían hasta la segunda venida de Cristo.

Daniel 2:45

Si el 90% de esa profecía hasta aquí fue absolutamente precisa, ¿no cree usted que el 10% final también será exacto? El sueño es cierto y la interpretación fiel. Cuando Dios trata el futuro no habla de posibilidades, afirma exactamente cómo será todo. Elena de White escribió: “Al reca-

pacitar en nuestra historia pasada, habiendo recorrido cada paso de su progreso hasta nuestra situación actual, puedo decir: ¡Alabemos a Dios! Mientras contemplo lo que el Señor ha hecho, me siento llena de asombro y confianza en Cristo como nuestro caudillo. No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada” (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).

CONCLUSIÓN

1. Dios tiene el control de toda la historia. Nada sucede sin que Dios lo sepa o permita.
2. Los acontecimientos de la historia dejan claro que, así como Dios lo reveló, todo ocurrió.
3. Todos los planes de Dios se cumplieron porque él sabe todo lo que está por suceder.
4. Cuando Dios les revela el futuro a los seres humanos, quiere darnos esperanza y seguridad.
5. No estamos solos en este mundo, tenemos un Dios en el cielo que está interesado en ayudarnos y salvarnos.
6. El futuro de la humanidad fue revelado y volveremos a ser perfectos como un día la humanidad lo fue, en el momento de la creación.

Pr. Rafael Rossi

Evangelista DSA

FIDELIDAD APROBADA



INTRODUCCIÓN

¿Quiénes serán aprobados por su fidelidad? Serán los que definitivamente eligieron ser fieles a Dios a cualquier costo, inclusive de su vida.

Meditaremos sobre Juan el Bautista, su familia y sus dilemas en el camino de ser aprobados por la fidelidad.

Textos: “Bienaventurado es aquel que no halle tropiezo en mí” (Lucas 7:23).

“Os digo que, entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él” (Lucas 7:28).

PARTE I

Lucas 1 cuenta que Zacarías y Elizabet ya eran ancianos y no tenían hijos. Vivían en Judea y se los describe como fieles y justos que esperaban la venida del Mesías, como luces en medio de las tinieblas, en aquellos días malos.

Zacarías era sacerdote y dos veces por año pasaba una semana en Jerusalén, ministrando en el templo. Cierta día, mientras ofrecía incienso ante el altar de oro, en el lugar santo, con las oraciones del pueblo, de repente apareció Gabriel, el ángel enviado del trono de Dios, en pie a la derecha del altar. Zacarías tuvo miedo y se sintió indigno. No se dio cuenta de que la presencia del ángel a la derecha del altar indicaba el favor de Dios.

Gabriel lo tranquilizó. Le trajo buenas nuevas. ¿No había deseado y orado porque quería ser padre? Dios estaba respondiendo sus oraciones con un hijo que le daría mucha alegría y placer.

Zacarías dudó porque vio las misericordias de Dios demasiado grandes para ser reales. Conocía la historia de Abraham, pero miró la perspectiva de la debilidad humana en vez de creer que Dios es fiel a lo que promete.

Por su incredulidad quedaría mudo hasta que Juan naciera.

Cuando salió del templo tuvo que comunicarse con el pueblo solo por señas.

Después que Juan, nació Zacarías volvió a hablar.

Aplicación 1: En nuestro **caminar rumbo a la fidelidad a Dios, hay momentos de incredulidad. Y cuando es necesario, Dios nos reprende.**

Somos lentos en aprender y rápidos para olvidar.

Como padre de un mensajero de Dios, Zacarías debería

recibir la aprobación de Dios. Por ejemplo, debía transmitirle a su hijo una impresión profunda y solemne de cuán sagrada sería su vida. Y esta impresión lo acompañaría durante su ministerio. Por haber dudado, el padre fue reprobado y quedó mudo.

¿Qué ejemplos espirituales de fidelidad nosotros, los padres, estamos dejándoles a nuestros hijos? ¿Con qué cuestiones rebajamos la norma divina a la nuestra? ¿Manifestamos incredulidad de que la sangre de Cristo puede purificarnos de todo y cualquier pecado? ¿Tenemos la falsa creencia de que Dios hacía milagros solo en el pasado?

Si estamos fallando, ¿será que Dios nos reprueba y permite que pasemos por algunas pruebas para que comprendamos la necesidad de someternos a su Palabra?

PARTE 2

Cuando el ángel se le apareció a Zacarías, le dio las recomendaciones necesarias para que el hijo recibiera la preparación adecuada para cumplir su misión. Él nunca debería tomar vino o bebida fermentada y sería lleno del Espíritu Santo.

La misión de Juan, la mayor confiada a los hombres, exigía disciplina. Debería llevar luz a los hombres, imprimiéndoles dirección a sus pensamientos, impresionándolos en cuanto a la santidad de las exigencias divinas, de obediencia y defensa de la justicia divina.

Por eso, debería ser un templo donde pudiera habitar el Espíritu Santo. “A fin de cumplir su misión, debía tener una constitución física sana, y fuerza mental y espiritual. Por lo tanto, le sería necesario dominar sus apetitos y pasiones. Debía poder dominar todas sus facultades, para poder permanecer entre los hombres tan inmovible frente a las circunstancias que le rodeasen como las rocas y montañas del desierto” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 75).

La codicia de las riquezas, el amor al lujo, la ostentación, los placeres sensuales y la glotonería que rodeaban a Juan conducían a las personas a la degeneración física y la desensibilización espiritual. Juan debía ser el reformador. Su vida de abstinencia y simplicidad serían una reprensión para los que seguían ese estilo de vida libertino. Fue de mucha importancia que el ángel asistente de Dios le diera instrucciones claras sobre temperancia.

Lección 2: Seamos padres o hijos, también tenemos una misión sagrada. Nuestro deber es cuidar nuestro cuerpo para estar sensibles a la voz de Dios.

Si Dios se presentara ahora en busca de alguien para una misión como la de Juan, ¿estarían listos usted y sus hijos?

Dios busca hoy niños, adolescentes, jóvenes y ancianos para preparar el camino para la venida del Señor. “En la niñez y la juventud es cuando el carácter es más impresionable. Entonces es cuando debe adquirirse la facultad del dominio propio. En el hogar y la familia, se ejercen influencias cuyos resultados son tan duraderos como la

eternidad. [...] La juventud es el tiempo de la siembra” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 75).

En el cerebro humano está lo que se llama el sistema límbico. Entre otras funciones, es el responsable de las emociones y de la memoria. Los seres irracionales también lo poseen, pero, nosotros recibimos una estructura superior.

Para percibir la voz de Dios, debemos tener nuestro córtex frontal, sede de la razón, de la espiritualidad y el freno del comportamiento bien irrigado con sangre saludable proveniente de lo que comemos y bebemos. Pero también debemos cuidar lo que vemos, tocamos, oímos, olemos y pensamos. Todo eso impacta el funcionamiento del cerebro y lo modela. Dios nos concedió individualidad, autonomía y libertad moral, pero solo haremos un buen uso de ellas si somos temperantes. De lo contrario seremos llevados de un lado a otro por creencias, vicios, hábitos nocivos que la mayoría tiene y no ve en ellos ningún mal.

El enemigo sabe cómo nuestro carácter y nuestra fidelidad a Dios pueden ser afectados por los hábitos nocivos. Por eso, nos tienta con la intemperancia, ya sea en el comer y beber, en las horas de sueño, en los entretenimientos, o por la sensualidad, la ostentación o la búsqueda de placeres que ofuscan la voz de Dios.

¿Cómo nos comprometeremos con las cosas del cielo y cultivaremos la fidelidad que Dios aprueba, si por los malos hábitos, el templo del Espíritu Santo no está apto para recibirlo? Las instrucciones divinas dadas a los

padres de Juan sirven para quienes desean ser aprobados como fieles delante de Dios.

PARTE 3

Aunque tuvo una vida sencilla en la soledad del desierto, Juan el Bautista no permanecía ocioso antes de su ministerio. Rodeado del silencio de la naturaleza, oraba, estudiaba las promesas y profecías y reflexionaba sobre cómo alcanzar los corazones tan embrutecidos por el engaño, la opresión y adormecidos en sus pecados.

Lucas 3 detalla el contexto político de la época de su ministerio, cerca de los treinta años. Era el décimo quinto año del reinado de Tiberio César, Poncio Pilato gobernaba Judea; Herodes, Galilea; su hermano Felipe, Iturea y Traconite; Anás y Caifás ejercían el sumo sacerdocio.

Bajo el dominio de Roma, Judea estaba a las puertas de una rebelión. Un odio creciente y un deseo intenso de liberarse de la imposición a la idolatría, de la tiranía y de la extorsión romana marcaba ese período.

Entonces surgió un hombre vestido de una túnica de pelo de camello con un cinto de cuero, exclamando con voz severa y al mismo tiempo llena de esperanza. “¡Oh generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced pues, frutos dignos de arrepentimiento. Y ya el hacha está puesta a la raíz de los árboles”. Sin eufemismos o condescendencia con quien quiera que fuera, Juan era intrépido, convincente, claro e incisivo. Eran necesarios arrepentimiento, fe y frutos.

Juan causó conmoción nacional. Muchos creían que fuera el Maestro. Pero él siempre orientaba los honores que le dirigían hacia el Maestro que vendría.

Jesús se acercó y fue bautizado.

Juan había cumplido su misión. Con la llegada del Mesías, su popularidad se desvanecía. Las multitudes que venían para escucharlo ahora rodeaban al Salvador. Los discípulos de Juan manifestaron celos y descontento. Satanás usaba a sus mejores amigos para que en el tiempo final de su ministerio estorbara la obra del Mesías.

Herodes Antipas, hijo de Herodes el grande, fue uno de sus oyentes y había sentido el llamado al arrepentimiento. Había reconocido su situación de pecado con su cuñada Herodías. Hasta había intentado deshacerse de las cadenas diabólicas que lo ataban. Herodías, enojada, lo ató más firmemente a sus trampas, y por venganza lo instigó a que pusiera preso a Juan.

En Lucas 7, está la continuidad del ministerio de Jesús, iniciado cuando su primo Juan lo bautizó. A partir del versículo 18, vemos a un Juan diferente, estaba separado de su trabajo activo, semana tras semana dentro de una prisión, triste y lleno de dudas.

Sus discípulos lo visitaban con noticias de la popularidad de Jesús y le preguntaban por qué el Mesías para el cual había abierto el camino no lo sacaba de allí. Esas preguntas fueron planeadas por Satanás para conducir al fiel Juan a un sentimiento de víctima.

Lección 3: En el seno de nuestra familia y entre nuestros mejores amigos surgirán los que serán usados por el enemigo y amenazarán nuestra fidelidad. Ellos nos instigarán a la desconfianza, a la duda y a la autoconmiseración.

Juan nunca hubiera sido seducido por las dudas si hubieran venido de otras fuentes.

“¡Oh, con cuánta frecuencia los que se creen amigos de un hombre bueno y desean mostrarle su fidelidad, resultan ser sus más peligrosos enemigos! ¡Con cuánta frecuencia, en vez de fortalecer su fe, sus palabras le deprimen y desalientan!” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 185).

Satanás también usará personas cercanas a nosotros para hacernos sentir autocompasión y dejar de ser fieles, en vez de mirar a Cristo y confiar en su soberanía.

PARTE 4

Aunque había trabajado fielmente de la misma forma que sus discípulos, “Juan el Bautista no comprendía la naturaleza del reino de Cristo” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 186). Cuando sus discípulos reclamaron que el Prometido no tomaba el trono de David ni exigía autoridad real, Juan quedó confundido y preocupado. Le había repetido al pueblo que la profecía de Isaías se cumpliría pronto, había predicado que el Mesías terminaría con el orgullo de los opresores y parecía que Jesús no cumplía lo que había prometido.

Abatido y torturado por demonios, Juan pidió que los discípulos fueran a Jesús. Después de una afirmación llena de convicción en ocasión del bautismo de Jesús “He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”, Juan ahora quería saber si Cristo era realmente el Mesías “¿Eres tú el que había de venir o esperaremos a otro?” (Mateo 11:3).

Cuando Cristo recibió a los hombres, no respondió de inmediato. Todo el día lo acompañaron, intrigados por su silencio, observaron cómo los enfermos, afligidos, ciegos, sordos, mudos, paralíticos y poseídos de demonio fueron curados, el pueblo recibía sus enseñanzas y un nuevo vigor con las buenas nuevas de vida eterna. Al final del día, Jesús les dijo: “Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído” (v. 22).

Al oír el relato, Juan finalmente comprendió que las obras no solo comprobaban que Jesús era el Mesías, sino que también mostraban la forma como sería establecido su reino, “No con el fragor de las armas y el derrocamiento de tronos y reinos, sino hablando a los corazones de los hombres por una vida de misericordia y sacrificio” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 188).

Juan también comprendió que la misión del Salvador cumplida con amor abnegado despertaría odio y condenación. Como precursor, él estaba solo bebiendo parte de la copa que Cristo bebería completa. También comprendió que “las palabras del Salvador: ‘Bienaventurado es el que

no fuere escandalizado en mí’, eran una suave reprensión para Juan. Y no dejó de percibirla. Comprendiendo más claramente ahora la naturaleza de la misión de Cristo, se entregó a Dios para la vida o la muerte, según sirviese mejor a los intereses de la causa que amaba” (*El Deseado de todas las gentes*, 189).

Después que los mensajeros de Juan partieron, Jesús le habló al pueblo sobre Juan. Lleno de simpatía por aquel siervo fiel en la prisión, Jesús dejó claro que su fidelidad había sido aprobada. No, definitivamente, Juan no era como los rabinos, como las cañas sacudidas por el viento, que los rodeaban y que se agitaban ante cualquier brisa de aprobación o prejuicio popular. Juan no tuvo temor, había demostrado su fidelidad a Dios y a sus principios. Hablaba a todos con franqueza, fue firme como una roca. “Os digo que, entre los nacidos de mujeres, no hay mayor profeta que Juan el Bautista” (Lucas 7:28).

Lección 4: ¿Será que seremos aprobados por nuestra fidelidad? ¿Comprendemos la naturaleza del reino de Dios al enfrentar aflicciones por amor a él? ¿Comprendemos los propósitos de Dios al permitir que pasemos por dolor para perfeccionarnos para el cielo? ¿Comprendemos que nuestro hogar no es aquí? ¿Comprendemos la recompensa que nos espera?

Los valdenses vivían en el Valle de Pragelas, en Italia. Sus ciudadanos, fieles a Dios, eran llamados amigos de Dios por la bondad, simplicidad, buenas costumbres y conversaciones sabias. Tenían hábitos sencillos y saludables, no

acumulaban riquezas y comían de lo que plantaban.

Sus maestros trabajaban como tejedores o zapateros, pero también estudiaban y enseñaban a los otros. Algunos viajaban entre las iglesias ayudando a enfermos, enseñando y alentando a los miembros con poco acceso a la escuela y los libros.

Por su lealtad y fidelidad a Dios, y desobedecer las leyes romanas, eran perseguidos por los papas antiguos. Muchos fueron castigados con instrumentos de tortura; otros murieron por la espada o la hoguera. Pero no temían el sufrimiento y la muerte, y aumentaban en número.

Por el año 1400, la persecución a los valdenses se intensificó. Hacía poco tiempo que los soldados habían invadido el Valle de Pragelas y matado adultos y niños.

Era la víspera de Navidad y la nieve bloqueaba los pasos entre las montañas que rodeaban el valle. Pero los valdenses vieron una tropa armada que venía hacia ellos. Rápidamente, los padres tomaban a sus hijos, los jóvenes cargaron a los ancianos y enfermos y escaparon a las montañas.

Los soldados siguieron las huellas en la nieve y los alcanzaron, mataron a los más débiles. Al oscurecer, los soldados volvieron a la ciudad, pasaron la noche en las casas vacías. Mientras tanto, los fieles continuaron caminando en la nevada, por el valle de San Martino, donde acamparon en la cumbre, lo que posteriormente se llamó albergue, o refugio, en memoria del evento.

Hambrientos y cansados, rodeados de nieve, los sufrimientos eran insoportables.

Cuando amaneció, el espectáculo era conmovedor. Algunos habían perdido manos y pies congelados, otros yacían en la nieve sin vida. Más de 50 niños habían muerto de frío; algunos acostados en el hielo descalzos, otros envueltos en los brazos congelados de las madres muertas.

Que el Señor nos ayude a permanecer firmes como las montañas y rocas, como fueron Juan, los valdenses y tantos otros mártires. Que estemos listos para morir, si fuera necesario, para finalmente escuchar decir al Señor: “Ven, siervo fiel, has sido aprobado por tu fidelidad”.

Mirian Montanari Grüdtner
Escritora y esposa de pastor

PALABRA SOBERANA



INTRODUCCIÓN

Según la Biblioteca Británica, actualmente existen 48 copias de la Biblia de Gutenberg, aunque no todas están completas, algunas son solo fragmentos. La copia que está en exposición en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos es un ejemplar completo en pergamino y una de las tres copias perfectas hechas en ese material en el mundo. Los otros están en la Bibliothèque Nationale, en París, y en la Biblioteca Británica, en Londres. (<https://www.bbc.com/portuguese>). ¿Por qué ese libro ha atraído a tantas personas durante siglos? ¿Por qué nos sentimos tan diferentes cuando reflexionamos sobre sus enseñanzas? ¿Cuál es el tema central? Hay por lo menos cuatro razones que hacen este libro tan sublime.

I. EL ORIGEN DE LA PALABRA

Cuando hablamos de la Palabra de Dios, estamos tratando de algo que está por encima de cualquier suposición o especulación humana. Aunque tengamos elemen-

tos humanos presentes en la transmisión de la Palabra, nunca debemos olvidar que su origen está marcado por una “verdad divina expresada en el idioma humano” (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, p.17).

Hay varios textos que comprueban su origen:

“Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos **hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo**” (2 Ped. 1:21).

“**Toda la Escritura es inspirada por Dios**, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16).

“**Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras** en otro tiempo a los padres por los profetas” (Heb. 1:1).

“Quien conoce a Dios y su Palabra mediante la experiencia personal tiene fe arraigada en la divinidad de las Sagradas Escrituras. Ha comprobado que la Palabra de Dios es verdad” (*El ministerio de curación*, p. 367).

La Palabra de Dios tiene su sello, su firma y su identidad. Porque revela al ser humano quién es él, y porque revela su gracia salvadora en Jesucristo, no hay duda de su carácter divino y de su poder sobrehumano en el corazón de todo el que cree en su inspiración.

II. LA AUTORIDAD DE LA PALABRA

La autoridad de la palabra está íntimamente unida a quien la pronuncia. Nuestra confianza o credibilidad en cual-

quier asunto que oímos o leemos depende de sus fuentes. De acuerdo con los profetas, por ser Dios el responsable de su propia Palabra, todo lo que él pronuncia ocurre.

“Respondiendo Simón, le dijo: ‘Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red’. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía” (Luc. 5:5, 6).

“Me dijo entonces: ‘Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd **palabra de Jehová** [...]’. Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo” (Eze. 37:4, 10).

“Y se maravillaban con su doctrina, porque su palabra era con autoridad” (Luc. 4:32).

No hay duda de que los textos que más declaran la autoridad de las Escrituras se encuentran en Mateo y en Lucas, cuando Cristo declara “Escrito está” (Mat. 4:4, 7, 10; Luc. 20:17).

“Esta Biblia es un libro de autoridad, es un libro autorizado, pues Dios lo escribió. Oh, teman, no la desprecien; observen su autoridad, porque es la Palabra de Dios” (Charles Spurgeon).

III. EL PODER DE LA PALABRA

Cuando la Palabra de Dios queda grabada en el corazón, por la persona del Espíritu Santo, es capaz de hacer una obra que ningún ser humano puede hacer. Pablo lo deja muy claro en Hebreos, cuando afirma:

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb. 4:12).

Al comentar que la Palabra es “viva” con referencia a la Biblia, vemos su importancia. Donal Guthrie afirma: “Que la Palabra es viva demuestra que refleja el carácter verdadero de Dios, la fuente de toda vida. Este tipo de vida está lleno de energía para realizar su finalidad declarada” (Donald Guthrie, *Hebreus – Introdução e Comentário*, p. 111).

Toda la obra de la Palabra de Dios en nuestro corazón tiene como propósito hacernos más semejantes a él. Por eso, predicar la Palabra es mostrar que existe esperanza para el hombre caído. Elena de White afirmó: “Por medio del Espíritu Santo, la Palabra de Dios es una luz cuando llega a ser un poder transformador en la vida del que la recibe. Implantando en el corazón los principios de su Palabra, el Espíritu Santo desarrolla en los hombres los atributos de Dios” (*Reflejemos a Jesús*, p. 203).

Durante la Segunda Guerra Mundial, el barco de torpedos del teniente John fue bombardeado y hundido por un contra torpedos japonés cerca de las islas Salomón. Después de aferrarse a los destrozos de su barco por algunas horas, los once sobrevivientes decidieron intentar nadar hasta una isla que se divisaba a la distancia. Cinco horas después, llegaron exhaustos a la playa. Pero la isla estaba

deshabitada. Más tarde, el teniente John y su inmediato, George Ross, decidieron ir a nado hasta otra isla para pedir ayuda. Mientras nadaban, algunos nativos, con sus canoas, los vieron y remararon en hacia ellos. Los dos americanos sabían que esas islas del pacífico habían estado habitadas por caníbales feroces. Cuando las canoas se acercaron, ellos se deben haber preguntado si los rescatarían o serían devorados.

Felizmente para George Ross y el teniente John, que no era otro sino John Kennedy, quien más tarde sería presidente de los Estados Unidos, los nativos de esas canoas eran adventistas del séptimo día. Aunque sus antepasados habían sido caníbales, ellos se habían convertido por la Palabra de Dios (*Signs of the Times*, enero de 1995, p. 22).

Ese es uno de los ejemplos del poder maravilloso que tiene la Palabra de Dios. Les conservaron la vida porque ellos habían sido transformados, todo porque un día oyeron, creyeron y aceptaron el mensaje de misioneros que simplemente presentaron la Palabra como es.

IV. EL CENTRO DE LA PALABRA

Abrir las Escrituras es tener un encuentro con Cristo. Es verdad que en ese libro nos encontraremos con la poesía de los Salmos, las vibrantes experiencias de reyes y profetas, la singularidad de los evangelios y el fervor en la iglesia naciente en el libro de Hechos, la sublimidad del libro de Hebreos y los deslumbrantes libros proféticos,

pero en ninguno de ellos el fin está en sí mismo, porque el contenido y la revelación de las Escrituras se encuentran en Cristo.

John Stott afirmó esa gran verdad al hacer una tremenda declaración sobre la centralidad de Cristo en las Escrituras, él dice: Hay solo un modo de adquirir concepciones claras, verdaderas, vigorizantes y sublimes sobre Cristo, y ese modo es por medio de la Biblia. La Biblia es el prisma a través del cual la luz de Jesucristo se descompone en sus múltiples y admirables colores. La Biblia es un retrato de Jesucristo” (*John Stott, Entenda a Bíblia*, p. 8).

Cristo es el centro de las Escrituras y todo su contenido, ya sea profético, histórico, teológico o doctrinario encuentra en él su origen y destino. Algunos pasajes lo confirman:

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39).

“Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él” (Juan 5:46).

“Y fueron algunos de los nuestros al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho, pero a él no le vieron. Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían” (Luc. 24:24-27).

Además de esas declaraciones, hay muchas otras en el Antiguo Testamento que señalan al Mesías venidero y el libro de Mateo es el más contundente sobre esto:

- Mateo 1:23. Su nacimiento virginal: Isaías 7:14
- Mateo 2:6. El lugar de su nacimiento: Miqueas 5:2
- Mateo 2:15. Su regreso de Egipto: Oseas 11:1
- Mateo 8:17. Sus curas y su sacrificio: Isaías 53:4
- Mateo 13:34. El uso de parábolas: Salmo 78:2
- Mateo 21:5. La entrada en Jerusalén: Zacarías 9:9
- Mateo 21:42. El rechazo por parte de los líderes: Salmo 118:22
- Mateo 26:3. Su abandono: Zacarías 13:7
- Mateo 27:34, 48. Su crucifixión, vino con hiel y vinagre: Salmo 69:21
- Mateo 27:35. La crucifixión y el reparto de su ropa: Salmo 22:18
- Mateo 27:39-40. Las burlas al pie de la cruz: Salmo 22:7
- Mateo 27:46. Su crucifixión, y su clamor: Salmo 22:1
- Mateo 27:57-60. Su sepultura: Isaías 53:9

Cristo nos habla hoy a todos a través de las Escrituras. Si usted quiere que Dios hable directamente con usted, lea la Biblia y escuche la voz de Cristo. En todos los libros de las Escrituras, Cristo trata de manifestarse real a sus seguidores. Por eso, experimente cada día de manera

profunda la jornada cristiana al leer ese libro; y nunca olvide que Cristo mismo hablará a su corazón. Elena de White afirmó: “El mismo poder que Cristo ejerció cuando andaba entre los hombres se encuentra en su Palabra. Con ella curaba las enfermedades y echaba fuera demonios; con ella sosegaba el mar y resucitaba a los muertos; y el pueblo atestiguó que su palabra iba revestida de poder. El predicaba la Palabra de Dios, la misma que había dado a conocer a todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. La Biblia entera es una manifestación de Cristo” (*El ministerio de curación*, p. 84).

LLAMADO

Al leer la Palabra, recuerde que su contenido es de origen divino con lenguaje humano, que su autoridad y poder vienen de Dios y que el centro es Cristo.

Autor: Pr. Lucas Alves
Ministerial DSA

LA FAMILIA Y SU VERDADERA MISIÓN



INTRODUCCIÓN

El otro día, leyendo un libro muy interesante, me encontré con una pregunta de reflexión extremadamente intrigante. El autor afirmaba que en un futuro muy cercano no habría más personas dispuestas a predicar, hacer campañas de evangelismo, estudiar la Biblia con otras personas ni habrían más bautismos. En un último análisis, decía que la predicación del evangelio y su misión morirían. El motivo y causa de esto es que los niños y adolescentes están perdidos (sin rumbo, sin dirección y sin pasión por la misión). **TERMINABA SU AFIRMACIÓN SEÑALANDO QUE LOS HIJOS ESTÁN PERDIDOS PORQUE SUS PADRES ESTÁN PERDIDOS.** Eso me parece una verdad impactante.

La pregunta que queda es: ¿Qué podemos hacer para transmitir la pasión por la misión que debe ser transmitida de padres a hijos dentro del seno de la familia?

DESARROLLO DEL TEMA

Todo individuo durante su vida toma decisiones, tiene percepciones, acciones y reacciones motivadas y construidas por los valores y principios que lo orientan. Como cristianos, extraemos esos principios y valores de la Biblia que es nuestro código de conducta y convivencia. La familia es la principal institución creada por Dios con la responsabilidad de transmitir sus valores de generación en generación. Allí la convivencia familiar es la metodología más eficiente para la ejecución de esta tarea. ¿Cómo trata la Biblia este tema de las relaciones entre padres e hijos?

Esa relación entre padres e hijos es tan relevante que Dios mismo dedicó tiempo para escribir con su dedo uno de los mandamientos que debe orientar nuestra vida. La convivencia de esa relación está expresada en el quinto mandamiento: “Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da” (Éxodo 20:12). Su relevancia es tal que, además de tratar esa relación tan significativa, el mandamiento tiene una promesa para los que lo respeten, y Pablo refuerza esta ordenanza: “Hijos obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo” (Efesios. 6:1). “Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor” (Colosenses 3:20).

Los padres son elegidos por Dios para asumir la mayor responsabilidad y disfrutar el mayor privilegio que un ser humano mortal y pecador puede tener: compartir con Dios la creación de la vida y sostener en la mano a un ser humano en desarrollo para conducirlo por el camino en dirección al triunfo como ciudadano en esta vida y alcanzar por medio de Cristo la vida eterna. Nada puede ser mayor que esto para un padre.

La Biblia va mucho más allá; no se detiene solo en la obediencia y el honor que los hijos deben a los padres. También presenta a los padres la responsabilidad de la paternidad y los orienta sobre cómo proceder en esta tarea altamente relacional. En primer lugar, señala a los padres la tarea de enseñarle al hijo el camino que debe andar, para que, al llegar a ser hombre, sepa cómo proceder y comportarse (ver Proverbios 22:6).

Después de decirles a los padres cuál es su tarea, la Biblia presenta en uno de sus pasajes más emblemáticos “el cómo” conducir esa linda y compleja relación en el arte de enseñar. “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas” (Deut. 6:4-9). Esta

orientación sale de lo teórico. Enseña a padres y a hijos que la relación real y verdadera se lleva a cabo en la vida diaria, en cada momento disfrutado juntos; cuando los padres se relacionan con el hijo, transmiten los valores que el Señor quiere hacer llegar a la próxima generación, perpetuando así las verdades de Dios.

En esa relación, uno de los grandes desafíos es la forma en la que los padres manejan sus sentimientos a la hora de la contrariedad. Al momento de la disciplina, que debe ser justa, correcta y verdadera, pero también aplicada con amor y respeto, con el objetivo de reconducir a los hijos de vuelta al camino, muchos padres se pierden y rompen los vínculos de la relación con los hijos. Para ese momento, las Sagradas Escrituras orientan: “Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor” (Efesios 6:4). Padres, no irriten a sus hijos, para que ellos no se desanimen. La relación del padre con el hijo no puede ser una dictadura ni tampoco una anarquía. Sobre los padres reposa la autoridad, y eso debe ser intocable, pero se trata de una autoridad construida en el amor, no en el miedo.

Como ya dijimos, la familia es la herramienta de Dios para la transmisión de sus principios y valores, y esa transmisión ocurre principalmente a través de la relación entre padres e hijos, en la cual los padres deben representar a Dios, su amor y su voluntad en la vida de los hijos. Por lo tanto, la construcción de esa relación es fundamental para que los hijos aprendan el camino que Dios quiere

enseñarles por medio de los padres y cuál es su parte en la predicación de evangelio.

Las actitudes colaboran para la construcción de una relación saludable con los hijos, **promoviendo así la transmisión de los valores y principios eternos como también la responsabilidad por la misión de la iglesia que es: llevar la verdad de cristo a los que todavía se encuentran en la oscuridad de la ignorancia del conocimiento de cristo y su plan de salvación.**

Ame a su hijo: Muchas veces, los padres imaginan que amar a su hijo es trabajar arduamente para suplirle las necesidades de alimentación, vivienda, salud y educación. De hecho, hacemos todo eso por quienes amamos (los hijos), pero no necesariamente ellos se sienten amados por recibirlo. Necesitan atención, cariño y nuestra presencia (ver 1 Corintios 13:1-3).

Cultiven amor y respeto entre los padres: Pocas cosas producen más seguridad emocional a los niños/adolescentes que notar en la vida diaria como sus padres se aman y se respetan (ver Efesios 5:33).

Acepte a su hijo: El sentimiento de pertenencia es fundamental para desarrollar relaciones fuertes y verdaderas con alguien. Los padres no deben “cerrar los ojos” a los errores o defectos de los hijos; deben dejarles claro que su amor es incondicional (ver Juan 6:37).

Escuche a su hijo: No se pueden construir relaciones saludables sin la buena voluntad y la paciencia de escu-

char con atención las palabras y los sentimientos del corazón del otro. Enseñe a su hijo a hablarle y contarle sus luchas y dificultades, a partir de un “oído” receptivo, respetuoso y atento (ver Salmo 4:1).

Dedique tiempo: En la agitación de la vida moderna, casi siempre es más fácil dar cosas, regalos y hasta dinero, pero eso produce relaciones pobres y frágiles. Las relaciones verdaderas se forman cuando doy de mí: mi tiempo, mi vida; eso demuestra lo que es prioritario (ver Deuteronomio 6:6-9).

Discipline: Una relación real, fuerte y madura contiene límites, pactos y compromisos, para dar orientación, seguridad y confianza. Si no existen reglas y respeto por ellas, las relaciones serán frágiles e insostenibles (ver Génesis 2:16, 17).

Sea coherente y muestre a Dios: Nuestros hijos se inspiran en lo que ven en nosotros. Nuestras palabras son necesarias para reforzar un concepto y/u orientación, pero nuestras acciones darán el “rumbo” (ver 1 Pedro 5:2-4).

Involúcrese en las actividades misioneras de la iglesia y lleve a sus hijos: Nuestro ejemplo como padres es fundamental para demostrar el valor y la importancia de algo o alguna actividad. Muchos padres hasta participan en las actividades misioneras de la iglesia, pero se olvidan de integrar a sus hijos en esas actividades. A veces, da más trabajo practicarlas con niños y adolescentes, pero la transmisión de la pasión por la misión es mucho más eficiente y real (ver Deut. 6:6-9).

CONCLUSIÓN

Una relación de amor verdadero por medio del Espíritu Santo es el vínculo de la verdad para transmitir a nuestros hijos y a la futura generación de líderes cristianos, el amor por la verdad y la pasión por la misión y por las almas por quienes Cristo murió. Nuestro mayor desafío como padres y familia es exactamente compartir e inculcar a nuestros hijos ese compromiso con la misión de CRISTO. Elena de White nos orienta: “Nuestra tarea en este mundo ... es ver qué virtudes podemos enseñar a nuestros hijos y nuestras familias a poseer, para que ejerzan influencia sobre otras familias y así podamos ser una potencia educadora, aunque nunca subamos al estrado. Una familia bien ordenada y disciplinada es a los ojos de Dios más preciosa que el oro, aún más que el oro refinado de Ofir” (*El hogar cristiano*, p. 26).

Pr. Alacy Barbosa

Departamental del Ministerio de la Familia – DSA

VERDAD VIVA



INTRODUCCIÓN

La cuestión de la verdad es fundamental para el tiempo en que vivimos. Existen muchos conceptos con respecto a esa cuestión, algunos en oposición abierta a lo que presenta la Biblia. Algunos teóricos defienden la inexistencia de la verdad; otros consideran que puede existir, pero dicen que es inalcanzable.

La palabra griega para verdad es *aletheia* y tiene el sentido de “revelar” o “quitar el velo”. Ese es un concepto muy discutido por los filósofos desde la filosofía griega antigua y llegando a los filósofos del siglo XXI. En su diccionario de filosofía, Nicola Abbagnano define verdad como “la cualidad en virtud de la cual un procedimiento cognitivo cualquiera se vuelve eficaz u obtiene éxito”.¹

Ante todas esas posibilidades teóricas sobre la verdad, necesitamos responder bíblicamente las siguientes preguntas: ¿Qué es la verdad? ¿La podemos conocer? ¿Cómo conocerla?

¹ Nicola Abbagnano, *Dicionário de Filosofia* (São Paulo: Editora WMF Martins Fontes, 2012), p. 1182.

I. LA BÚSQUEDA DE LA VERDAD

Comencemos el estudio sobre la verdad con la lectura de un texto bíblico muy importante e intrigante al mismo tiempo:

“Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí? Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí. Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito” (Juan 18:33-38).

Pilato era un gobernador romano y seguramente ya había entrado en contacto con la filosofía greco-romana. El tema de la verdad era muy discutido entre los filósofos de aquella región mucho antes de que Pilato naciera. Lo interesante e intrigante es la pregunta del gobernador romano: “¿Qué es la verdad?”. Pilato estaba preocupado por descubrir teóricamente qué era la verdad, sin comprender que ella estaba físicamente delante de él.

Hoy, muchos buscan la verdad en teorías, la filosofía u otros medios abstractos. Esa búsqueda, que está entre las necesidades más fundamentales del ser humano, puede generar angustia en caso de que la verdad se busque en lugares equivocados. Si estamos como Pilato, ciegos a la revelación de Dios, nunca llenaremos el vacío que existe en el corazón humano.

II. LA VERDAD REVELADA

Imagine que usted vive en un barrio de clase alta en una de las mejores ciudades del mundo. La calle en la que vive es tranquila, bien cuidada y segura. Pero, de repente, una ola de violencia comienza a barrer la ciudad. De a poco, sus vecinos se van mudando a otra ciudad, el barrio va quedando vacío. Un domingo de mañana ocurre algo inusitado. Un camión de mudanzas se detiene frente a la casa vecina a la suya y comienzan a descargar una mudanza. Usted se queda mirando desde la ventana sin entender bien. Cuando todos se están yendo, alguien viene y se muda a su barrio, en una calle sombría e insegura.

Cuando terminaron de descargar los muebles, el camión se fue y usted no pudo identificar quién es su nuevo vecino. Dos días después, alguien golpea la puerta de su casa. Cuando abre la puerta, no puede creerlo. Uno de los hombres más importantes del país, de influencia, famoso y rico, está delante de usted. Lo saluda y este le dice que es su nuevo vecino y lo invita a una cena especial.

De un momento a otro, usted se volvió vecino y amigo de una de las personas más importantes y conocidas del país. Sin poder entender lo que ocurre, usted solo acepta el hecho de que, si aquella celebridad no se hubiera mudado a su vecindario y lo hubiera buscado, ustedes nunca se hubieran conocido y transformado en amigos.

Esta fue una situación ficticia, pero ilustra bien lo que sucedió entre nosotros y Dios. Vivíamos en este planeta inmundo, inseguro y caótico. Nunca tendríamos condiciones de conocer, y mucho menos de ser amigos de Dios, pero, por su gracia y misericordia, él resolvió trasladarse a nuestro planeta y buscarnos. Decidió revelarse a nosotros y darnos la posibilidad de ser sus amigos. Sin la acción divina, nunca hubiéramos conocido a Dios.

La gente que vivió durante los primeros cuarenta años de la era cristiana tuvo el privilegio de ver a Dios en la persona de Jesucristo. Sin embargo, las personas de todas las eras anteriores no tuvieron esa oportunidad. Pero Dios dejó medios por los cuales podemos conocerlo. A eso lo llamamos revelación. “De manera general, la revelación puede describirse como la forma por la cual Dios comunica su ser, su voluntad y sabiduría a los seres humanos a fin de conducirlos a la salvación”.²

El término revelación deriva del verbo revelar. “El significado básico del verbo, que viene del latín *revelare*, es retirar el velo, descubrir algo que estaba escondido”.³ ¿Cómo ocurrió esa revelación? ¿Por qué medios?

² Fernando Canale, *O princípio cognitivo da teologia cristã* (Engenheiro Coelho: Unaspress, 2011), p. 47.

³ *Tratado de Teologia Adventista do Sétimo Dia* (Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2012), p. 27.

LAS “REVELACIONES” DIVINAS

Existen varios medios por los cuales Dios se reveló a los seres humanos. En teología, dividimos esos medios en dos grandes grupos: la revelación general y la revelación especial. La revelación general consiste en el acto divino de revelarse a través de la naturaleza y de nuestra conciencia. La revelación especial se manifestó a través de Cristo y la Biblia.

LA REVELACIÓN GENERAL

Dios se revela a los seres humanos usando diversos medios como plataformas. Hablando de manera general, podemos distinguir tres modalidades principales de revelación general: la naturaleza, los seres humanos y la historia. A esa revelación la llamamos revelación general. Esa revelación no puede ser la base de la teología cristiana, porque está directamente afectada por el pecado. Tanto la naturaleza como los seres humanos y su historia están involucrados en el pecado, por lo tanto, descalificados para ser la última palabra sobre la revelación divina.

La Biblia tiene algunos textos claros sobre esa modalidad de revelación divina. Uno de ellos está en el libro de Salmos:

“Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, y una noche a otra noche declara

sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; y este, como esposo que sale de su tálamo, se alegra cual gigante para correr el camino” (Salmo 19:1-5).

Cuando hablamos de Dios revelándose a través de la naturaleza, debemos estar alerta a dos peligros derivados de ese concepto teológico. El primer punto es que debemos evitar las concepciones panteístas con relación a Dios. Él se revela por la naturaleza, pero no está en la naturaleza. Por desgracia, algunas personas alimentan esa concepción de que Dios está diluido en la naturaleza, y por eso los árboles, los animales, los ríos y otros elementos de la naturaleza serían sagrados y dignos de adoración.

Esa concepción no tiene nada que ver con la Biblia. Dios creó la naturaleza. Se muestra a través de la naturaleza, pero no es la naturaleza ni está en la naturaleza. La revelación general de Dios a través de la naturaleza debe verse de la siguiente forma: cuando miramos la exuberancia de la naturaleza, notamos que hay una inteligencia superior que la creó. Entonces, nos volvemos al Dios creador que es mayor que la naturaleza creada.

El segundo texto bíblico que nos presenta esa noción de revelación general fue escrito por el apóstol Pablo a los romanos y tiene una riqueza teológica muy grande. Después de leerlo, destacaremos algunos puntos.

“Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido” (Romanos 1:18-21).

Es interesante notar que el apóstol Pablo indica la naturaleza como una de las formas de revelar dos cosas a los hombres: el eterno poder de Dios y su naturaleza divina. Cuando observamos la creación, es inevitable que nos impresionemos con el poder creativo de Dios y tengamos seguridad de su divinidad. Por eso, el apóstol de los gentiles dice que las personas que tienen acceso a esa revelación y aun así rechazan a Dios y su voluntad son inexcusables.

REVELACIÓN ESPECIAL

La segunda modalidad de revelación divina, y la más confiable, es la revelación especial dada a través de Jesucristo, a la cual tenemos acceso por la Palabra de Dios.

“Los profetas no solo proclamaban la palabra del Señor con la boca, también escribieron muchas de las cosas que les habían sido reveladas, ya sea por orden divina, o por la conducción del Espíritu Santo. El primer profeta escritor de que se tiene noticias fue Moisés, quien escribió lo que se conoce como Torá, o Ley”.⁴

Existen algunas diferencias marcadas entre la revelación general y la revelación especial a las cuales debemos prestarles atención porque son fundamentales para nuestra comprensión de Dios.

Mientras la revelación general es universal, accesible a todos los seres humanos en todos los lugares, la revelación especial está dirigida a todos los seres humanos, aunque no sea inmediatamente accesible a todos. Si bien por la revelación general Dios se haya conocido como Creador, Mantenedor y Señor del Universo, en la revelación especial él se presenta de una forma personal para redimir la humanidad del pecado y reconciliar al mundo consigo. El centro de la revelación especial es la persona de Jesucristo, Dios hecho carne (1 Timoteo 3:16; Juan 1:14, 18).⁵

Desgraciadamente, no tenemos el privilegio de tener a Jesucristo físicamente a nuestro lado, oír sus enseñanzas directamente de sus labios y hacerle preguntas.

⁴ Tratado de Teología Adventista do Sétimo Dia (Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2012), p. 29.

⁵ Tratado de Teología Adventista do Sétimo Dia (Tatuí: Casa Publicadora Brasileira, 2012), p. 35.

Sin embargo, tenemos la Biblia, su Palabra escrita para nosotros. Esa es su revelación especial y la única fuente segura de conocimiento de Dios.

Quiero destacar dos textos sobre la Biblia y su función para que podamos profundizar en la revelación especial de Dios. El primer texto es del apóstolo Pablo:

“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16).

Ese texto es un clásico sobre la Biblia. En él vemos cómo los profetas le daban un valor inestimable al texto sagrado y cómo la Biblia tiene una función amplia junto a los seres humanos. Lo primero que necesitamos observar es que es útil. En un mundo en el cual la autoridad bíblica es muy cuestionada, en el cual los líderes religiosos hablan sobre la necesidad de la actualización de la Biblia, el texto sagrado es sencillo y claro en decir que es útil. La Biblia presenta principios eternos que no necesitan actualización, sino que necesitan ser entendidos, aplicados y obedecidos por todos. Pablo deja claro que a través de la Biblia seremos enseñados, reprendidos, corregidos e instruidos, y que todo eso nos llevará en dirección a la justicia.

El segundo texto que quiero destacar con respecto a la Biblia es del apóstol Pedro. Él presenta un excelente panorama teológico sobre la revelación especial.

“Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones; entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo” (2 Ped. 1:19-21).

La Biblia es el canal más confiable por el cual tenemos acceso a la verdad que es Jesucristo. Por eso, la Palabra es la verdad (ver Juan 17:17).

III. ¿QUÉ HACER CON LA VERDAD?

Comenzamos nuestra conversación con la pregunta de Pilato, el gobernador romano del primer siglo, y quiero terminar con una pregunta también de él. “Pilato les dijo: ‘¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo?’ (Mat. 27:22). Pilato hacía preguntas profundas, y esa es una de ellas. Las personas que primero oyeron esa pregunta respondieron “Crucifícalo”, o sea, rechazaron a Cristo. Pilato mismo rechazó a Cristo, y la tradición dice que él

terminó suicidándose porque nunca más tuvo paz interior después de rechazar la Verdad.

Si Cristo es la verdad, entonces, podemos preguntar como Pilato: “¿Qué haremos con la Verdad?”. Yo tengo una sugerencia para usted. Mucho más que intentar teorizar sobre la Verdad, relaciónese con la Verdad, viva la Verdad, anuncie la Verdad y prepárese para encontrarse muy pronto con aquél que es la Verdad.

LLAMADO

Conozca la Verdad, apéguese a la Verdad y viva todos los días de su vida al lado de la Verdad.

Pr. Felipe Amorim

Presentador del programa Biblia Fácil
y director de la Escuela Bíblica – Red Nuevo Tiempo

ESPERANZA SEGURA



INTRODUCCIÓN

JOEL 2:12-17

George Whitefield, pastor anglicano, ayudó a difundir el gran despertar espiritual en Gran Bretaña y en las colonias británicas norteamericanas. Él era conocido como el “príncipe de los predicadores al aire libre” y fue el evangelista más conocido del siglo XVIII. Siempre que se hospedaba en la casa de alguien, solía conversar sobre el futuro de la vida espiritual de cada miembro de la familia anfitriona, personalmente con cada uno.

Sin embargo, cierta vez pernoctó en la casa de un coronel que como persona era todo lo que alguien podría desear, pero no era cristiano. Whitefield estaba tan satisfecho con la hospitalidad y tan encantado con las cualidades del buen coronel, de su esposa y de sus hijas, que le resultó muy difícil decirle que tenían que tomar la decisión de aceptar a Jesús. Después de todo, ellos habían sido muy amistosos.

Permaneció una semana allí, y durante su última noche, el Espíritu de Dios lo visitó, de modo que no pudo dormir. “Esas personas”, se dijo Whitefield a sí mismo, “han sido muy amables conmigo, y yo no he sido fiel con ellas; tengo que decir que, a pesar de todas sus buenas cualidades, si no creen en Cristo, estarán perdidas”.

Entonces, se levantó y oró. Después de orar, continuaba la lucha en su espíritu. Su vieja naturaleza decía: “no puedo hacer eso”. Pero el Espíritu Santo parecía decir: “no salgas de aquí sin antes avisarles del peligro”. Finalmente, pensó en un artificio, y oró a fin de que Dios aceptara su idea. Tomó un anillo y escribió con él las siguientes palabras, en uno de los vidrios de la ventana: “Les falta una cosa”.

Él no pudo hablar con la familia, pero siguió su camino orando mucho por la conversión de esas personas. Poco después de que él salió, la buena señora anfitriona de la casa, gran admiradora de Whitefield, dijo: “Voy hasta el cuarto de huéspedes, porque quiero ver el lugar donde estuvo el hombre de Dios”. Al llegar al cuarto, vio que en el vidrio estaba escrito: “Les falta una cosa”. Esas palabras la impresionaron inmediatamente con la convicción del arrepentimiento. “Ah”, exclamó. “Pensé que él no se había preocupado mucho con nosotros, porque sabía que, por dondequiera que pasaba, argumentaba con sus anfitriones, y no lo había hecho con nosotros. Llegué a pensar que habíamos irritado al señor Whitefield, pero ahora me doy cuenta de que él fue amable con nosotros, al hablarnos de esa manera”.

En seguida llamó a sus hijas: “Suban y miren lo que el hombre de Dios escribió en el vidrio: “Les falta una cosa”. Llamen a su padre”. El coronel subió al aposento de huéspedes y también leyó la frase: Les falta una cosa”. Así, alrededor de la cama donde el hombre de Dios había dormido, se arrodillaron y le pidieron a Dios que les diera lo que les faltaba. Allí mismo, antes de dejar el cuarto, encontraron lo que les faltaba; y toda la familia pudo regocijarse en Jesús.

“Les falta una cosa”.

Hermanos y hermanas. Nos falta una cosa. ¿Cómo es eso? Nosotros ya tenemos a Jesucristo. ¿Qué nos falta? ¡Nos falta un reavivamiento y una reforma!

¿QUÉ ES REAVIVAMIENTO Y REFORMA?

Elena de White afirma que “Reavivamiento y reforma son dos cosas diferentes. El reavivamiento significa una renovación de la vida espiritual, una vivificación de los poderes de la mente y del corazón, una resurrección de la muerte espiritual” (*Servicio cristiano*, p. 53). Para ser didácticos y claros, podemos decir que el reavivamiento ocurre en el interior, mientras que la reforma ocurre en el exterior. Gracias a un cambio interno, es posible un cambio externo auténtico; ambos por obra del Espíritu Santo. En verdad, toda transformación duradera de vida necesita de esos dos aspectos: el reavivamiento y la reforma.

¿Necesitamos realmente un reavivamiento y una reforma?

CARACTERÍSTICAS DE LA PERSONA QUE EXPERIMENTÓ EL REAVIVAMIENTO Y LA REFORMA

1. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma tiene una vida de oración y acción.

En el tiempo del fin, “precisamente antes de la segunda venida de Cristo en las nubes del cielo, debe hacerse una obra como la de Juan [el Bautista]. Dios necesita a hombres que preparen a un pueblo que se mantenga firme en el gran día del Señor[...] A fin de dar un mensaje como el que dio Juan, debemos tener una experiencia espiritual como la suya. La misma obra debe efectuarse en nosotros. Debemos contemplar a Dios y, al contemplarlo, perdemos de vista el yo” (*Eventos de los últimos días*, p. 64).

No debemos solo trabajar, ni solo orar. Son las dos cosas juntas, porque el que no hace más que orar, pronto dejará de orar. Y el que nada hace sino trabajar, pronto no tendrá más deseos de hacerlo. Necesitamos cultivar un espíritu abnegado y generalizado de trabajo misionero, y una vida de oración y total dependencia de nuestro Padre celestial.

2. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma tiene una vida moldeada por el Espíritu Santo.

El ser humano solo experimentará la felicidad real cuando permita que el Espíritu de Dios lo modele. El Espíritu Santo renueva nuestra vida y nos transforma a la semejanza de Jesucristo. Mediante la influencia del Espí-

ritu Santo, la enemistad con Dios cambia en fe y amor, y el orgullo es transformado en humildad. Gracias al Espíritu Santo, la persona capta la belleza de la verdad, y Cristo es honrado en excelencia y perfección de carácter.

3. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma tiene una vida guiada por la Palabra de Dios.

Nuestra fe necesita estar afirmada en la Palabra de Dios. ¿Por qué? Porque vivimos días solemnes. Debemos estar preparados para lo que pronto caerá sobre el mundo como una terrible sorpresa, y esa preparación debe hacerse mediante un estudio diligente de la Palabra de Dios y una vida en conformidad con sus preceptos. Solo las personas que fortalecieron sus vidas con las verdades de la Escritura podrán resistir en el último gran conflicto.

4. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma guarda correctamente el sábado.

El cuarto mandamiento de la inmutable ley de Dios requiere la observancia del sábado del séptimo día como día de descanso, adoración y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús, el Señor del sábado. El sábado es un día de comunión deleitosa con Dios y de unos con otros. Es un símbolo de nuestra redención en Cristo, una señal de nuestra santificación, una prueba de nuestra lealtad y un anticipo de nuestro gozo futuro eterno en el reino de Dios. El sábado es la señal perpetua del pacto eterno de Dios con su pueblo. La observancia

placentera de este tiempo sagrado de una tarde a la otra tarde, de puesta de sol a puesta de sol, es una celebración de los actos creadores y redentores de Dios.

5. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma es fiel en los diezmos y las ofrendas.

El diezmo es sagrado; está reservado por Dios para sí mismo. El diezmo debe entregarse en la casa del Señor, para emplearlo en el mantenimiento de los obreros evangélicos que trabajan en la misión de Dios. Por eso, el Señor invita hoy a los adventistas del séptimo día de todas partes a consagrarse a él, a fin de obrar según su capacidad, de hacer lo máximo posible para ayudar en su obra. Por su liberalidad al hacer las donaciones y ofrendas, Dios desea que sus hijos revelen aprecio por sus bendiciones y gratitud por su misericordia.

6. La persona que experimentó el reavivamiento y la reforma debe hacer su culto personal y familiar a diario.

El culto en la primera hora del día es esencial para la vida espiritual. Comenzar el día con Dios es la garantía de permanecer con él a lo largo del día. Estudiar la Biblia, estudiar la lección de la Escuela Sabática, estudiar libros del Espíritu de Profecía, orar, meditar, todo eso es la respiración de la vida espiritual.

Hágase estas preguntas y deténgase para oír sus respuestas:

- ¿Estoy andando diariamente en los caminos de Dios, haciendo su voluntad en todo?
- ¿Estoy desarrollando hábitos que hacen madurar mi vida cristiana (lectura de la Biblia, vida de oración, vida de testimonio, vida de servicio)?
- ¿Siento que cada día estoy más cerca de Cristo y más lejos del pecado?
- ¿Disfruto de la seguridad de la salvación por y en Cristo?

CONCLUSIÓN

Para terminar, me gustaría leer Apocalipsis 3:14 al 16:

“Y escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto: Yo conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca”.

“El mensaje del Testigo fiel es, pues, no sólo un mensaje de justificación y perdón, no sólo un llamado al arrepentimiento, sino un mensaje de conversión total, de santificación, de reforma de la vida. Esta es la verdadera reforma que pronto tendrá que realizarse en las filas del pueblo de Dios, y que acelerará el derramamiento del poder divino en la lluvia tardía, la predicación del Evangelio eterno y el sellamiento. Esta es la reforma de la vida que cada uno

de nosotros necesita para pasar triunfante por el tiempo de angustia y recibir al Señor con grande alegría. Esta es la experiencia que nos permitirá estar preparados para vivir con Dios y con Cristo por la eternidad” (Fernando Chaij, *Preparación para la crisis final*, p. 31).

Hermanos y hermanas, “Reforma y Reavivamiento se refieren a volver a las antiguas y sanas doctrinas y a un celo ardiente y lleno de amor por ellas y por el pueblo de Dios. ¿No es eso lo que necesitamos nuevamente?” (Heber Carlos de Campos, “*Crescimento de Igreja: Com Reforma ou com Reavivamento?*” disponible en internet). (TL).

Pr. Adolfo Suárez

Teólogo, con maestría y doctorado en Ciencias de la Religión

SANTUARIO VIVO



INTRODUCCIÓN

Isaías 6:1-9.

La doctrina del santuario está en la base de la teología y la misión adventista del séptimo día y constituye la contribución más distintiva del adventismo al pensamiento cristiano.

Mientras otras doctrinas “distintivas” de los adventistas como el sábado, séptimo día, el estado de los muertos, el diezmo, etc., las enseñan varias denominaciones cristianas, la Iglesia Adventista del Séptimo Día es el único gran grupo de fe que enseña la “buena nueva” del mensaje de los tres ángeles, que proclama, en estos últimos días de la historia de la Tierra, que “llegó la hora de su juicio” (Apoc. 14:6, 7). Los adventistas creen que cuando comenzó la expiación, el 22 de octubre de 1844, Jesús, nuestro Sumo Sacerdote, entró en el Lugar Santísimo del Santuario celestial para conducir un juicio preadvenimiento vindicando a su pueblo y haciendo justicia contra todo el mal (Lev. 16; Dan. 7:9, 10, 21; 8:14).

Para los pioneros adventistas, “el tema del santuario fue la clave que desvendó el misterio del chasco de 1844”. Se abrió un velo y pudieron ver un sistema completo de verdad, conectado y armonioso, mostrando que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento del advenimiento y revelado el deber presente al dar luz a la posición y el trabajo de su pueblo.

El mensaje del santuario no es solo una doctrina entre muchas en la teología adventista del séptimo día. En 1906, Elena de White escribió: “La correcta comprensión de ministerio del santuario celestial es el fundamento de nuestra fe” (*El evangelismo*, p. 221).

Los adventistas estudiosos, tanto del pasado como del presente, mostraron como el santuario es el centro de todas las principales verdades doctrinarias de la Biblia. El mensaje del santuario es una revelación de la belleza, verdad y bondad de Dios (Sal. 27:4, 13). En contraste con la mayoría de los sistemas teológicos cristianos, contruidos en torno de la noción platónica de un Dios atemporal que es incompatible con la realidad espacio-temporal, las Escrituras revelan a un Dios que entra en el espacio y en el tiempo, que habita en un lugar real en el universo, sentado en su trono, en su templo: Isaías 6:1-9 es solo uno de los múltiples ejemplos.

Desde el tiempo cuando fue creado el universo, y aun antes de la aparición del pecado y del mal en nuestro mundo, Dios nos invitó a entrar en comunión personal e íntima con él. El santuario terrenal de Israel era una “representación en miniatura” del original celestial, y tenía esa misma función principal (Éxo. 25:8, 9). Así, la

doctrina del santuario es la encarnación del principio de Emanuel “Dios con nosotros” (Isa. 7:14).

La doctrina del santuario enfoca a Jesús en el santuario incluyendo:

1. Su obra de expiación en la cruz, que funciona como el altar sacrificial del santuario celestial (ver Hebreos 13:10).
2. Su ministerio celestial de intercesión por nosotros (ver Hebreos 7:25).
3. Su obra de venganza de su pueblo durante el juicio preadvenimiento (Daniel 7:22).

Si realmente queremos concentrarnos en Jesús, entonces debemos concentrarnos donde está Jesús ahora, aplicando los beneficios de su obra de expiación en el Calvario por nosotros, personalmente en el santuario celestial (ver Hebreos 7-10). El mensaje del santuario es una ventana hacia el corazón del Dios triuno e involucra la obra unida del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La mayoría de las personas están hoy fascinadas por el concepto del santuario, pero paradójicamente, le dan poca atención al mensaje del santuario de la Biblia. El santuario bíblico es un lugar sagrado, tanto aquí en la Tierra como en el Cielo, donde los seres se acercan a adorar a Dios (Sal. 150:1); es el centro de mando del universo donde las huestes angélicas vienen y van en un servicio amoroso a su Comandante (Isa. 6:6, 7). El santuario es un lugar de seguridad y tranquilidad donde Dios invita a su pueblo a acercarse por fe y escapar del ritmo agitado y amenazante de la vida actual (Heb. 4:16; 10:19-22).

LA SEGURIDAD EN JESÚS, NO EL MIEDO AL INFIERNO.

El mensaje del juicio preadvenimiento del santuario a veces es comprendido de tal forma que produce miedo en el corazón de los que no se sienten suficientemente buenos para enfrentar al Juez Divino. Pero el mensaje bíblico de ese juicio es una buena noticia sobre Jesús (Apoc. 14:6, 7).

CRISTO EN EL SANTUARIO

En verdad, en el santuario vemos que Jesús es:

1. Nuestro Sustituto, él pagó el precio por nuestros pecados (Isa. 53:6).
2. Nuestro Abogado, quien nunca perdió un caso (1 Juan 2:1).
3. Nuestro Testigo fiel, que testifica en nuestro favor contra las falsas acusaciones de Satanás (Apoc. 3:4).
4. Nuestro Juez, que está de nuestro lado (Juan 5:22).
5. Nuestro Purificador, asume la responsabilidad por nuestra limpieza moral (Eze. 36:25-27).
6. Nuestro Vindicator, que pronuncia el juicio “en favor de los santos” y trae justicia retributiva contra los que maltrataron y maltratan al pueblo de Dios (Dan. 7:22, 26).
7. El Vindicator del carácter de Dios, para que todo el universo al fin declare: “Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos” (Apoc. 15:3).

EL JUICIO Y EL SANTUARIO

Para el pueblo de Dios, el verbo “juzgar” en la Biblia tiene implicaciones positivas: “justificar” (Rom. 3:22-26; 5:6-11); “salvar” (Isa. 35:4); “libertar” (Sal. 9:7-10); “vindicar” (Sal. 135:14).

En este mundo de injusticia, opresión, abuso, sufrimiento, calumnia y maldad, el Dios de justicia y misericordia está en el santuario celestial, trabajando en todo eso para hacer justicia por todos los males hechos en el universo, y dar salvación y vindicación a todos los que confían en él.

LA GRACIA Y EL SANTUARIO

Cada mueble, símbolo y actividad en el santuario señala a Cristo.

Cristo es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, la luz del mundo que ilumina a todos, el pan de vida que descendió del Cielo para darnos la vida eterna. Cristo es nuestro intercesor contra las acusaciones de Satanás. Cristo es el velo del templo que cargó nuestros pecados en su cuerpo.

Todo eso está revelado en el santuario, la expresión de la gracia de Dios a través del santuario y del servicio sacerdotal.

El santuario era donde Dios se encontraba con los pecadores; hoy él nos encuentra en Cristo. El santuario fue donde Dios se reveló a los pecadores; hoy él se revela a

nosotros en Cristo. El santuario era donde Dios habitaba con los pecadores; hoy, él habita con nosotros en Cristo. El santuario era donde Dios aceptó a los pecadores; hoy él nos acepta en Cristo. El santuario era donde Dios perdonó a los pecadores; hoy él nos perdona en Cristo. ¿Cómo nosotros podemos encontrar gracia en el santuario?

CONCLUSIÓN

Algunos cristianos temen el juicio presente, porque se miran a sí mismos y no a Cristo. Dios no nos pide que estemos preocupados con nuestra propia perfección, sino con la de él. Necesitamos de su manto de rectitud. Por lo tanto, el juicio preadvenimiento está centrado en Cristo y no centrado en el ser humano. No es tanto lo que los individuos tienen o hicieron por sí mismos lo que decidirá su caso; sino si ellos aceptaron o rechazaron lo que Cristo hizo por ellos cuando fue juzgado en su lugar en la cruz (Juan 12:31). Los que se apegan a Cristo irán al Cielo, los que no lo hacen, no irán. Dios se muestra amoroso y justo, permitiendo que la libertad de elección humana sea decisiva. Las dos fases del ministerio de Cristo son el evangelio, pues no hay redención sin la resolución de la controversia.

Richard Davidson

Profesor de Interpretación del Antiguo Testamento en
el Seminario Teológico Adventista del Séptimo Día,
Berrien Springs, Michigan.

MOVIMIENTO MUNDIAL



INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 12:1, 2

¿Por qué hay tantas religiones? ¿Se ha hecho esa pregunta? La respuesta no es difícil de encontrar. Haremos una pausa en el examen de las iglesias individualmente, para descubrir una profecía en el centro del libro de Apocalipsis que terminará con la confusión que muchas personas tienen ante tantos diferentes “camino hacia el cielo”.

Comencemos el estudio en los Alpes del norte de Italia y al sur de Suiza, donde, hace muchos años, vivió un pueblo gentil llamado los valdenses. Por muchos siglos, ellos mantuvieron la luz de la verdad brillando en medio de las tinieblas espirituales. Los valdenses preservaron la antigua fe que fue entregada a los santos por Jesucristo en persona y por los apóstoles; la fe que había sido descuidada y mal utilizada por los líderes religiosos.

Ahora, quiero hacerle una pregunta: ¿la erosión de la fe por parte de la iglesia cristiana lo sorprende? Después

de todo, los registros del Antiguo Testamento muestran una relación continua con la apostasía. Y el Nuevo Testamento predice que la historia se repetirá.

Una vez más, un alejamiento constante de la verdad corrompería la verdadera fe. Los apóstoles Pedro y Pablo fueron alertados sobre eso. Bien, el libro de Apocalipsis también predice las luchas del pueblo de Dios durante la era cristiana. “Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento” (Apoc. 12:1, 2).

Ahora, ¿quién es esa mujer? Bueno, en la Biblia, Dios usa muchas veces el símbolo de la mujer para representar a la Iglesia. Una mujer pura representa a sus seguidores sinceros, y una mujer inmoral representa el cristianismo caído. Por lo tanto, la mujer pura de Apocalipsis 12 debe representar al pueblo fiel de Dios. Y la mujer está embarazada. Pronto, el niño está siendo atacado. “También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata [...]. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese” (Apoc. 12:3, 4).

El dragón es Satanás, el enemigo mortal de la Iglesia. ¿Recuerda cómo Satanás, trabajando a través de Herodes, el emperador romano, intentó destruir a Cristo, matando a todos los bebés del sexo masculino en Belén? Pero el niño Jesús escapó con su madre, María, y José. Usted conoce la historia.

Después que Cristo creció y comenzó su ministerio, el enemigo lo atacó con una nueva estrategia. Él abordó al Señor en el desierto con varias tentaciones engañosas. Pero Jesús no traicionó su fe. Enfurecido, Satanás intentó otra táctica. Él atrajo a los líderes religiosos con sus engaños. Cuando obtuvo el control de los líderes religiosos de la época, el enemigo usó a los líderes para perseguir a Jesús.

Aparentemente, ellos vencieron a Cristo en la cruz, pero él resucitó victorioso de la tumba para ascender al trono de Dios. “Y ella [la iglesia] dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono” (Apoc. 12:5).

El diablo se frustró con sus ataques al Hijo de Dios. Entonces, decidió volverse contra la mujer, la Iglesia. Él atacó al pueblo de Dios con la misma estrategia que había usado contra Jesús. La historia se repitió de manera increíble.

Primero, el diablo intentó matar a la naciente iglesia. Él usó a los líderes romanos como sus agentes, como lo había hecho contra el niño Jesús. Pero, a pesar de la feroz persecución de Nerón y sus sucesores, el cristianismo sobrevivió y creció. Satanás percibió que no podría destruir al pueblo de Dios por medio de la violencia. Entonces, el enemigo se acercó con tentaciones sutiles. Él pretendía atraer a los líderes, haciendo concesiones en su fe. Muchos se rehusaron a ceder, permaneciendo fieles al Señor, como Jesús lo había sido cuando fue tentado. Pero el enemigo logró una vez más manipular a los líderes religiosos de la época. Y, como en el tiempo de Cristo,

la verdad fue enterrada en la tradición. El pueblo fiel de Dios, al rehusarse a participar de la apostasía, fue marcado para morir, como Jesús lo había sido.

La historia registra el hecho trágico. Uno puede encontrarlo en cualquier biblioteca. Los líderes religiosos martirizaron a millones de creyentes sinceros sin ningún crimen, a no ser el de seguir la Palabra de Dios.

Durante muchos siglos, los santos tuvieron que vivir escondidos. “Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días” (Apoc. 12:6).

Hay una profecía de tiempo, un periodo de persecución que dura 1.260 días. ¿Esos días son literales o simbólicos? Es bueno recordar que el libro de Apocalipsis trata con símbolos. Recuerde también que la persecución duró muchos siglos, mucho más que los 1.260 días. Sin embargo, en la profecía simbólica, un día representa un año. Por eso, probablemente, sean 1.260 años. Eso es lo que enseñaron los reformadores. Martín Lutero y otros creían que ese periodo de tiempo representaba 1.260 años de opresión sobre la Iglesia en la Edad Media. La historia confirma eso. En el siglo VI, la Iglesia fue influenciada por el emperador Justiniano al expedir un decreto retirando toda la protección a los herejes, como eran llamados los fieles seguidores de Dios. Esa persecución había alcanzado una furia incontrolable en el 538 d. C.

Sumando 1.260 años al 538, llegamos a un poco antes de nuestra época: el año 1798. Exactamente en ese año,

Napoleón interrumpió el poder que venía oprimiendo a los fieles. Así, durante los siglos negros, como la profecía de Apocalipsis 16:23 predice, el pueblo de Dios fue a los escondites.

Las montañas de los Alpes y de otros lugares remotos de la Tierra protegieron a la Iglesia, que sobrevivió. Aunque a veces la iglesia haya estado muy débil, la luz de la verdad jamás se apagó por completo. Los valdenses adoraban a Dios en una capilla secreta llamada “Chiesa de La Tana”, que quiere decir “Iglesia de la Tierra”. Solo se puede descender el túnel rocoso que lleva al salón de reuniones de la Iglesia, apoyándose en las manos y en las rodillas. En esa misma caverna, camuflada por la naturaleza, por muchos años, los valdenses adoraron a Dios.

Pero finalmente llegó el día en el que un grupo de ellos fue cercado por soldados que hicieron una fogata en la abertura. El oxígeno fue consumido, y los valdenses cantaron alabanzas a Dios hasta dejar de respirar. Estaban felices por dar sus vidas en lugar de renunciar a su fe.

Nadie sabe cuántos creyentes verdaderos derramaron su sangre durante el largo exilio de la iglesia en el desierto. Pero, así como Dios cuidó de su Hijo, él también preservó a su pueblo. Y como Jesús salió de la tumba victorioso, la iglesia finalmente emergió de su hibernación en el desierto.

La palabra “iglesia” aquí no significa religión luterana, religión bautista, o religión adventista. En el Nuevo Testamento, la palabra “iglesia”, del griego ekklesia, quiere

decir simplemente “los elegidos”. ¿Le gustaría ser uno de los elegidos de Dios?

Vamos a considerar una ilustración que ayudará en la comprensión de la experiencia del pueblo de Dios en Apocalipsis 12. Supongamos que usted está en pie al lado de una colina, viendo una enorme planicie que se extiende por kilómetros. Usted nota un camino de hierro que cruza la planicie y desaparece en un túnel. De pronto, escucha el sonido de un tren acercándose. Una enorme locomotora antigua con dos vagones pasa velozmente.

Ahora, si la locomotora, con sus bellos vagones, desapareciera en un lado del túnel, ¿no esperaría que la misma locomotora, con los mismos vagones, saliera del otro lado? Claro que sí. ¿Y si la locomotora, con los dos bellos vagones de pasajeros, entrara por un lado de la montaña, y del otro lado saliera un tren moderno a Diesel, arrastrando los vagones? Usted diría “Algo ocurrió con el tren dentro del túnel”. Y tendría razón.

Vamos a olvidarnos de los trenes por un momento e imaginar que la verdadera iglesia comenzara a seguir el camino del tiempo en el inicio de la era cristiana. Visualice la Iglesia de Apocalipsis 12 con su fe pura, viajando por los siglos. Y allí, por el año 538, se hizo necesario, a fin de preservar la fe, que esta se escondiera. Por eso, desaparece en el túnel del desierto por más de mil años.

¿Usted no esperaría que la misma iglesia, enseñando el mismo cuerpo de verdades, el cual desapareciera hacía tantos años, emergiera del túnel del desierto enseñando

el mismo mensaje que los primeros cristianos enseñaron? Claro que sí.

¿Y si del túnel no saliera una iglesia, sino muchas iglesias, muchas religiones diferentes? Uno diría que algo tiene que haber ocurrido dentro del túnel y estaría en lo correcto.

La historia de la iglesia revela que algo perturbador ocurrió durante la Edad Media. La verdad sufrió, se fragmentó, pero sobrevivió.

Hemos notado como Dios intervino para restaurar la verdad descuidada, parte por parte. Como él levantó reformadores, uno por uno, para traer de vuelta la verdad que había sido olvidada durante los largos siglos en el desierto. Martín Lutero apareció en escena para restaurar la pulsación del cristianismo. Y la Reforma comenzó, pero no terminó en el siglo XVI.

La luz apenas comenzaba a surgir en el desierto del túnel. Francamente, ¿podríamos esperar que todas las verdades escondidas por tanto tiempo pudieran ser recuperadas de inmediato? No, probablemente no.

Lutero redescubrió que el perdón viene por la fe solamente en Jesucristo. Y así tenemos la Iglesia Luterana. Pero la importancia de algunas otras verdades no fue vista claramente por Lutero.

Algunas de esas verdades descuidadas vinieron después, como el bautismo por inmersión, que fue recuperado por los anabaptistas. Los anabaptistas se acercaron a los grandes estudiosos protestantes e intentaron convencerlos a aceptar esa nueva luz, pero ellos no la aceptaron.

Así, nació la Iglesia Bautista. Y cuando otras verdades vinieron a través de Wesley, las iglesias establecidas las rechazaron. Eso hizo nacer a los metodistas.

La historia continúa así. Es la triste tendencia humana de confiar en el pasado, trazar un círculo en torno de las creencias y llamarlas credo. Esos credos originales ayudaron a reinstalar los fundamentos del cristianismo. Pero ellos no hicieron provisión para la luz futura. Por eso tenemos tantas religiones hoy. “Mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (Prov. 4:18).

¿Puede ver lo que Dios está intentando hacer con su pueblo? Él quiere preservar cada rayo de luz que cada reformador guardó tan cuidadosamente, sumándole nuevas verdades descubiertas que también se habían perdido a través de los siglos. Él quiere presentar ese mensaje en toda su belleza original al mundo tan desesperadamente necesitado. Y eso viene ocurriendo. Lento, pero seguro, las verdades escondidas en la confusión de la Edad Media están surgiendo. Conforme las verdades adicionales son recuperadas, otros movimientos han surgido, cada uno defendiendo nueva luz redescubierta.

Ahora vamos a leer Apocalipsis 12:17: “Entonces el dragón [Satanás] se llenó de ira contra la mujer [la iglesia]; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”.

Tenemos una descripción del pueblo de Dios en los últimos días. Recuerde: no estamos hablando específicamente sobre religiones, sino sobre el pueblo de Dios. ¿Notó cuáles son las características que lo identifican? Guardar los mandamientos de Dios y tener el testimonio de Jesús. ¿Los Diez Mandamientos podrán contener alguna verdad descuidada? No. ¿Y sobre el cuarto mandamiento? ¿No es una verdad muy descuidada? ¿Notó que el cuarto mandamiento, el que trata del sábado, es diferente de los otros? Nueve de los Diez Mandamientos nos dicen lo que debemos hacer para Dios y para nuestro prójimo. Pero el mandamiento del sábado nos dice lo que Dios hizo por nosotros. Él nos invita a compartir el descanso merecido por Dios por su obra (Éxodo 20:8-11).

Cada semana, el sábado nos dice que nos apartemos de las obras humanas y descansemos en las obras de Dios por nosotros. Y eso es el evangelio. Sin el descanso del sábado, la obediencia a la ley de Dios se vuelve legalista. Jamás se olvide de esto: no somos salvos por guardar la ley de Dios. Somos salvos por descansar en Cristo. Eso es el evangelio. Y también lo es el mensaje del sábado. Entre los deberes esenciales bosquejados en la ley, el sábado nos ofrece descanso en las obras de Cristo por nosotros.

CONCLUSIÓN

¿Qué herencia tiene Dios para nosotros hoy? Destacando las verdades vitales recuperadas por los grandes reformadores y en los gloriosos momentos finales de la Reforma,

todavía redescubrimos verdades. ¿No deberíamos todos continuar avanzando en dirección a la luz? ¡Qué desafío para el cristiano! Y ahora, cuando nos acercamos al final, quiero contarles una linda historia que ocurrió hace no mucho tiempo.

Un niño apacentaba las ovejas del padre. No muy lejos de allí, en ese valle, un muchacho vecino apacentaba las ovejas de su padre. Bien, los muchachos se hicieron muy amigos. Un día, una fuerte tempestad llegó de pronto, y los muchachos con sus ovejas se refugiaron en una gran caverna. Cuando la tempestad pasó y era hora de que ellos se fueran a sus casas, surgió un problema. No podían separar las ovejas. Ellos conocían algunas, pero tenían dudas sobre otras.

Finalmente, desesperados, con miedo de ser castigados por sus padres, se fueron a sus casas. Uno se fue por un camino y el otro, se fue por otro. ¿Qué creen que pasó? Sí, las ovejas se separaron solas, cada una siguiendo a su propio pastor.

¿Usted es una oveja de Cristo? Lo es si lo sigue cuando él revela la verdad en su Palabra, sea cual sea esa verdad. Y usted puede tomar esa decisión delante del Señor ahora mismo.

George Vandeman

Antiguo orador del programa “Está Escrito”.

LOS MENSAJES ANGÉLICOS



INTRODUCCIÓN

Los mensajes de los tres ángeles presentan responsabilidades nuevas e inéditas para el pueblo de Dios. Anuncian que el pueblo de Dios “no solo debe predicar la conversión y la obediencia, sino también el regreso del Señor y la diferencia entre obedecer la ley de Dios y la ley de los hombres. Los tres mensajes son equivalentes al mensaje primitivo del diluvio. En la época de Noé, los que querían salvarse debían refugiarse en el arca. Sin embargo, el mundo se burló de Noé y de su familia, y todos se perdieron. Los tres mensajes hablan de la preparación que los hijos de Dios deben tener para estar en pie en el regreso del Señor. No prestarles atención equivale a rechazar los fundamentos del evangelio y terminar perdiéndose para siempre” (<https://setimodia.wordpress.com/2009/05/12/as-3-mensagens-angelicas-o-ultimo-convite-de-salvacao/> Ingreso el 11 de junio de 2020).

EL PRIMER MENSAJE ANGÉLICO

Leamos el mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14:6 y 7.

Para que el significado de este primer mensaje sea completamente claro para usted, responderé a tres preguntas.

1. ¿Qué simboliza el primer ángel?

El primer ángel representa un movimiento religioso; el remanente de Dios llevando el evangelio eterno al mundo. “El ángel representa a los santos de Dios ocupados en la tarea de proclamar el Evangelio eterno, especialmente los asuntos mencionados en este versículo, en un tiempo cuando la hora del “juicio ha llegado (v. 7)” (Francis D. Nichol, editor. *Comentario Bíblico Adventista*, [versión española] Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996, t. 7. 841).

Note que menciona al ángel como “volando en medio del cielo”. “La extensión de su vuelo indica los alcances mundiales de la obra y el mensaje de este ángel. Su obra crece y se desarrolla hasta que la ve y la oye toda la humanidad” (Ibid.). Sí, todas las personas en la faz de la Tierra deberán oír el evangelio eterno.

2. ¿Qué es ese evangelio?

Son las mismas buenas nuevas del infinito amor de Dios que los antiguos profetas y los apóstoles proclamaron (Heb. 4:2). Debemos observar que la palabra ‘eterno’ solamente “se usa aquí en relación con el evangelio de

la gracia de Dios, pues no hay sino un solo un Evangelio para salvar a la humanidad, el cual continuará hasta que haya gente que salvar” (Ibid.).

Hermanos, permítanme una breve reflexión: podemos crear métodos, podemos buscar técnicas, podemos encontrar estrategias nuevas, pero el evangelio debe ser el mismo; solo hay un evangelio que debe ser predicado y es “eterno”. Por eso, no permitamos que nuestro deseo de innovar y crear, nuestra voluntad de querer alcanzar grupos específicos de personas y nuestro entusiasmo de conquistar nuevas fronteras nos lleven a querer inventar un mensaje nuevo, un evangelio nuevo, un “contenido” nuevo, más genial, más tangible, más actual”, más “relevante”. Eso sería una tragedia.

Nuevos abordajes sí; ¡contenido nuevo, nunca! Que Dios nos dé la gracia de continuar predicando el “evangelio eterno”.

3. ¿Cuál es el propósito del primer mensaje?

El propósito es llamar al mundo al arrepentimiento. Y por eso el ángel dice: “temed a Dios”. Juan usa la palabra griega *phobeo*, y la usa aquí no en sentido de tener miedo de Dios, sino de acercarse a él con reverencia y respeto. “Incluye el pensamiento de absoluta lealtad a Dios, en una sumisión completa a su voluntad” (Ibid.). Si el tono de la predicación indica “temer a Dios y darle gloria”, es porque las personas no temen a Dios ni lo glorifican. Y, por eso, deben arrepentirse.

“El mensaje de temer a Dios es especialmente oportuno en el período representado por la predicación de este ángel, porque los hombres se han entregado a la adoración de los dioses del materialismo y el placer y muchos otros que han inventado” (Ibid.).

SEGUNDO MENSAJE ANGÉLICO

Leamos el mensaje del segundo ángel: Apocalipsis 14:8. Analicemos el mensaje del segundo ángel. Dice así: “Ha caído, ha caído”.

1. ¿Quién cae?

Cae el protestantismo cuando se aparta de la pureza y simplicidad del evangelio eterno de la justificación por la fe, que fue una vez el poderoso motor propulsor de la Reforma.

La característica teológica de la Babilonia antigua es obvia en el AT: constituía el archienemigo, tanto de Israel como del Dios del pacto. Babilonia era, entonces, la antítesis de Sion, el Israel de Dios. Considerando la relación teológica entre el Israel del pasado y el pueblo de Dios del tiempo del fin, el pueblo remanente de Dios representa la consumación de la historia salvífica de Israel. Por lo tanto, continúa existiendo la misma enemidad entre Babilonia espiritual y el remanente del nuevo pacto.

2. ¿Por qué cae?

Cae porque rehusó atender el mensaje del primer ángel: el evangelio de la justificación por la fe. Muchos de los

protestantes de la actualidad se desviaron de las grandes verdades de la Reforma y no continuaron el proceso de reforma para rescatar la doctrina bíblica.

Así como la Babilonia antigua invadió la tierra de Israel, destruyó el templo y llevó al pueblo cautivo, así la Babilonia del tiempo del fin ataca y esclaviza la iglesia de Cristo, blasfema sobre el templo del nuevo pacto en el Cielo y sustituye la intercesión de Cristo por un falso sistema de mediación y adoración (Apoc. 13, 17). Babilonia es el archienemigo de los fieles seguidores de Cristo (Apoc. 17:6). Babilonia, tanto literal como espiritual, es reconocida hace mucho como una enemiga tradicional de la verdad y del pueblo de Dios. El uso del nombre en el Apocalipsis indica todas las organizaciones religiosas apóstatas y su liderazgo, desde la antigüedad hasta el fin de los tiempos (ver comentarios de Apocalipsis 17:5; 18:24).

3. El ángel habla del “vino”. ¿Qué es ese “vino”?

Son enseñanzas bíblicas heréticas (la principal es la justificación por las obras). Son falsas enseñanzas religiosas y decretos. Es probable que la figura haya sido tomada de Jeremías 25:15, ya que, en ese texto, el profeta recibe la instrucción: “Toma de mi mano la copa del vino de este furor, y da a beber de él a todas las naciones [...]”. Pero no es furia ni furor lo que Babilonia ofrece al dar vino a las naciones. Ella dice que el acto de tomar su vino dará paz a las naciones. Pero, eso acarrea la ira de Dios sobre los seres humanos.

EL TERCER MENSAJE ANGÉLICO

Por lo menos, hay tres elementos importantes en el tercer mensaje, y los explicaré en forma de preguntas (ver Apocalipsis 14:9-12).

1. ¿Qué es la “imagen de la bestia”?

La imagen de la bestia representa la forma de religión apóstata que se desarrollará cuando las iglesias de unan con el estado a fin de imponer sus enseñanzas a la gente. Y ¿por qué se unirán? Porque perdieron el verdadero espíritu de la Reforma.

2. ¿Qué proclama el tercer mensaje?

Proclama la advertencia más solemne y atemorizante de la Biblia. La más terrible amenaza alguna vez dirigida a los mortales está contenida en el tercer mensaje angélico. Ese debe ser un pecado terrible que atrae la ira de Dios, sin mezcla de misericordia. Los hombres no deben permanecer en tinieblas acerca de ese importante asunto; la advertencia contra un pecado así debe darse al mundo antes de que lleguen los juicios de Dios, para que todos puedan saber por qué esos juicios serán infligidos y tengan la oportunidad de escapar.

3. ¿Cuál es el foco del tercer mensaje?

Este dirige la atención del mundo a las consecuencias de rehusarse a aceptar el evangelio eterno y los mensajes divinos que invitan a la restauración de la verdadera adora-

ción. La profecía señala que se aprobarán medidas religiosas cuya observancia implica un acto de adoración, en el sentido de que el adorador, al cumplirla, reconoce la autoridad religiosa de la primera bestia. En Apocalipsis 14:9-12, el profeta da una indicación acerca de la naturaleza del decreto a ser implementado. Él hace un contraste entre los santos y los que adoran a la bestia y su imagen, observando que una de las características distintivas de los santos es la observancia de los mandamientos de Dios (Apoc. 14:12).

CONCLUSIÓN

Quiero hacer un resumen de los tres mensajes:

1. El mensaje del primer ángel proclama el evangelio eterno e invita a restaurar la verdadera adoración a Dios como Creador, porque que la hora del juicio ha llegado.
2. El segundo ángel advierte contra todas las formas de adoración originadas en mecanismos humanos.
3. Finalmente, el tercer ángel proclama el aviso divino más solemne contra la adoración a la bestia y su imagen, que es el procedimiento en el cual se involucran, en último análisis, todos los que rechazan el evangelio de la justificación por la fe.

El primero y segundo mensaje fueron dados en 1843 y 1844, y ahora nos encontramos bajo la proclamación del tercero; pero todos, los tres mensajes todavía tienen

que ser proclamados. Es esencial que los tres mensajes se repitan a los que están buscando la verdad. Debemos hacer sonar la proclamación por los libros y por la palabra, y mostrar la orden y la aplicación de las profecías que nos traen el mensaje del tercer ángel. No puede haber un tercer mensaje sin el primero y el segundo. Debemos dar esos mensajes al mundo en publicaciones y discursos, mostrando en términos de historia profética las cosas que sucedieron y las que sucederán.

Conclusión: Le hago una invitación a usted que está en Apocalipsis 18:4, 5.

¡Forme parte del pueblo remanente de Dios, ahora! Y participe activamente en la predicación de los tres mensajes angélicos.

Pr. Adolfo Suárez

Teólogo, con maestría y
doctorado en Ciencias de la Religión

EL ÚLTIMO EVANGELIO



Estamos terminando hoy estos diez días de énfasis **En la oración. Nuestro objetivo es que sigamos todos los días buscando al Señor y abriéndole nuestro corazón.**

La mensajera del Señor nos recuerda: “Es imposible que el alma florezca mientras la oración no es un ejercicio especial de la mente” (*Testimonios para la Iglesia*, t.2, p. 189).

Por eso, primero siempre Dios, todos los días, hasta el último día.

Texto: Apocalipsis 14:6

En su libro *Truth or Propaganda* [verdad o propaganda], el pastor George Vandeman cuenta esta historia: “Hace algunos años, un pastor guiaba a un grupo de jóvenes en una excursión por los valles de los valdenses en la región del Piamonte, en Italia. Una noche, mientras cantaban alrededor de una fogata y contaban historias de misiones, algunos valdenses se acercaron y, en la oscuridad, se pusieron a escuchar. Se conmovieron al escuchar el testimonio de aquellos jóvenes que cantaban sobre el regreso de Jesús.

“Cuando las canciones y las historias terminaron, un anciano valdense fue a la fogata y dijo: ‘¡Continúen! Nosotros, los valdenses, tenemos una herencia de la cual estamos orgullosos. Estamos muy orgullosos de la historia de nuestro pueblo, de cómo luchó para preservar la luz de la verdad en lo alto de estas montañas y valles. Esa es nuestra gran herencia del pasado, pero no tenemos un futuro. Abandonamos las enseñanzas en las cuales creímos una vez. Lo triste es que no seguimos con la valentía necesaria para enfrentar el futuro. ¡Ustedes deben llevar esta obra adelante!’”.

Sí, alguien tiene que llevar el mensaje, portar la antorcha de la verdad por la cual Cristo murió, y finalmente preservarla. Alguien tiene que permanecer en vigilancia hasta que él venga.

Las palabras de aquel anciano valdense todavía hacen eco en esta generación: “¡Ustedes deben llevar esta obra adelante!”. No fallemos justamente ahora.

El término evangelio significa buenas nuevas. En la literatura griega, evangelio se refería tanto a la muerte del enemigo como a la llegada del emperador romano a una batalla a fin de liberar y salvar a los suyos de la tribulación. **¡El evangelio es victoria!**

Apocalipsis nos enseña que antes del fin del mundo de pecado, Dios enviaría un agente que en su nombre daría el último grito de victoria para llamar a los hombres del mundo entero a adorar a Dios, el emperador.

La mayoría de los religiosos concuerdan en que Jesús murió por los pecados. Sin embargo, no logran un consenso en un único significado en cuanto a lo **que es el evangelio**.

Una de las varias formas de definir lo que es el evangelio es hacer tres preguntas:

¿Por qué vino Jesús a la Tierra? ¿Por qué murió?
¿Cuál es el propósito u objetivo del evangelio?

ARGUMENTACIÓN

1. ¿Por qué vino Jesús?

- a. Vino para salvar a su pueblo de los pecados (Mat. 1:21).

Los pecados son del pueblo, pero el pueblo no pertenece al pecado. El pueblo tiene a su Dueño, y Jesús vino a revelarlo.

Por lo tanto, si el pecado es su sepultura, Jesús es la resurrección.

En nuestras vidas hay muchas cosas que no pertenecen a Dios y el propósito del evangelio es separarnos de todo lo que no es de Dios. O sea, alejarnos de todo lo que no le pertenece.

- b. Vino para destruir las obras del diablo (1 Juan 3:8): matar, robar, destruir y mentir.
- c. Vino para hacernos vivir más allá del tiempo al que estamos acostumbrados (la eternidad) (Juan 10:10)

Dado que el evangelio miró hacia abajo con esperanza, podemos mirar hacia arriba con seguridad.

- d. Transformados por el evangelio, los seres humanos son traídos nuevamente a la obediencia. Transformados por el evangelio, los seres humanos van de la impureza a la pureza. Transformados por el evangelio, los seres humanos migran de una vida de pecado a una vida de santidad.

2. ¿Por qué murió Jesús? (Tito 2:14).

- a. Jesús se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos (término común en el mercado de esclavos) de toda (totalidad e inclusión) iniquidad (sin ley).

Ilustración: en la Roma Antigua, la esclavitud no estaba basada en la raza.

Un esclavo era un objeto poseído, no tenía ningún derecho. El dueño poseía el derecho sobre su vida y su muerte. Todo niño nacido de una mujer esclava se convertía también en esclavo.

El evangelio es un acto de arreglo de una relación rota por negar la ley de Dios.

Jesús murió por aquellos que al vivir sin ley reconocieron que esta forma de vida es un suicidio (Tito 2:14).

- b. Para purificar, para él a un pueblo exclusivamente suyo (los leprosos eran retirados de la convivencia social y religiosa. Cuando se curaban, los dejaban volver a la comunidad y eran reconocidos como todos los otros santos).

La purificación ocurría a través de baños. Por eso, el hombre limpio es el que se lava en la sangre del Cordero.

O sea, Jesús murió como un acto de curación para el hombre.

El evangelio es la manera por la que Dios vuelve a crear al mundo, a partir del hombre.

El evangelio es Dios que sustituye el “sea la luz” por el “haya hombre”.

A través de la muerte de Jesús, Dios forma una nueva comunidad que vive como él vive.

3. ¿Cuál es el propósito u objetivo del evangelio?
(Apoc. 14:6).

- a. El propósito del evangelio eterno es ser un antidoto vitalicio para que nunca más caigamos en el pecado; mientras el evangelio exista, ni el pecado ni el diablo tendrán poder sobre nosotros.
- b. El propósito del evangelio es más que el perdón de pecados; **significa remover nuestras impurezas y llenar el vacío tan profundo que solo el Infinito puede ocupar.**
- c. Por eso Pablo, escribió “Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Rom. 1:16).

CONCLUSIÓN

Cristo no solo vino en nuestra dirección. **¡Vino a cambiar nuestra de dirección!**

1. Jesús vino para revelar quién es Dios, para que los hombres y mujeres supieran quiénes podían ser.
2. Jesús murió para librarnos de la esclavitud del pecado.
3. El evangelio es eterno y, por eso, todo el que está en él también será eterno.

Si usted visita Boys Town [la ciudad de los muchachos], fundada por el padre Flanagan, cerca de Omaha, estado de Nebraska, verá una interesante estatua en la entrada. Esta estatua representa a dos muchachos que un día fueron encontrados por el cura. Un niño, con una sonrisa radiante, carga a otro niño en la espalda porque no puede caminar. El cura le preguntó al niño mayor si nunca se cansaba de cargar a su compañero. La respuesta del niño grabada en la inscripción de la estatua es memorable: “Él no es pesado; es mi hermano”.

La esencia del cristianismo es el amor que se expresa en palabras de ánimo, actos de bondad y acciones de caridad. El amor siempre se revela a través de acciones. El apóstol Juan escribió: “En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 Juan 3:16). Jesús reveló su amor en la cruz. Cada gota de sangre nos habla de un amor que va más allá del límite.

A la luz de ese amor, entregamos nuestra vida en amor y la derramamos en sacrificio por otros. En la cruz, también nosotros nos entregamos. Nos entregamos no solo a Jesús en sacrificio, sino a la vasta comunidad cristiana, por medio del servicio. “El argumento más poderoso en favor del Evangelio es un cristiano amante y amable” (*El ministerio de curación*, p. 404). “El amor no puede existir sin revelarse en actos exteriores, así como el fuego no puede mantenerse encendido sin combustible” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 220).

“El amor tiene un hermano gemelo que es el deber” (*Testimonios para la Iglesia*, t. 1, p. 218). El amor sin acciones o sin deber es mero sentimentalismo. El deber sin amor es pesado, es rígido legalismo. El amor de Cristo que rebosa de nuestros corazones alcanza a las personas a nuestro alrededor con actos de bondad. Nuestra mayor alegría proviene de ser bendición para otros. Llevar sus cargas es un yugo irritante; es una gran oportunidad de servir. El servicio es un glorioso ministerio cuando andamos en las huellas de aquel que “no vino para ser servido, sino para servir” (Mat. 20:28).

Así como el muchachito de “Ciudad de los muchachos”, digamos sobre nuestro semejante: “Él no es pesado, es mi hermano”.

LLAMADO

Leer Apocalipsis 14:6.

Este es el último evangelio.

El último evangelio es el primero en la vida de quien quiere experimentar un nuevo comienzo.

Así como escribió Elena de White: “Es una obra gozosa la de abrir las Escrituras a los demás” (*Servicio cristiano*, p. 180).

Hoy es el día de comenzar a dar estudios bíblicos en sudamérica para quien aún no comenzó...

Nuestro desafío es hacer con fervor la oración de Colosenses 4:2-6 y ver el milagro de Dios que abre las puertas para que demos estudios bíblicos.

“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, **pedid todo lo que queréis, y os será hecho**. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis **mucho fruto**, y seáis así mis **discípulos**” (Juan 15: 7, 8).

“Al procurar ganar a otros para Cristo, llevando la preocupación por las almas en nuestras oraciones, nuestros propios corazones palparán bajo la vivificante influencia de la gracia de Dios; nuestros propios afectos resplandecerán con más divino fervor; nuestra vida cristiana toda será más real, más ferviente, más llena de oración” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 289).

¿Cuántos desean experimentar eso en sus vidas en estos próximos días?

Pr. Marcos Santiago

MIPES y ASA – USeB



Iglesia Adventista
del Séptimo Día